

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

EE.UU.
**Huelga de obreros
de la costura
en Los Angeles
gana solidaridad**
—pág. 7

Jóvenes cubanos en recorrido por EE.UU.

'La revolución cubana es obra de millones'

—pág. 4



CUBA

**Conferencia celebra
40 años de victoria
en Playa Girón**

—pág. 17

**Promueven
encuentro juvenil
EE.UU.-Cuba para
julio en La Habana**

—pág. 6

**Cincinnati: estallan
protestas por muerte
de joven negro
a manos de la policía**

—pág. 3



EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 16 DE ABRIL DE 2001

PORTADA

- Jóvenes cubanos en gira por EE.UU. **4**
POR RÓGER CALERO
- Estallan protestas en Cincinnati **3**
POR VAL LIBBY Y EVA BRAIMAN
- Promueven Encuentro Juvenil **6**
EE.UU.-Cuba para el verano
POR RÓGER CALERO Y GREG McCARTAN
- Obreros de la costura en huelga **7**
POR ELIZABETH LARISCY
- Conferencia en Cuba celebra 40 años de **17**
victoria en Playa Girón
POR MARY-ALICE WATERS Y MARTÍN KOPPEL

ESTADOS UNIDOS

- Obreros de la carne ganan contrato **9**
POR ARRIN HAWKINS Y JOEL BRITTON
- Juicio de 'espías' atenta contra derechos **14**
POR ARGIRIS MALAPANIS Y CINDY JAQUITH

YUGOSLAVIA

- Régimen macedonio libra ofensiva **8**
POR PATRICK O'NEILL

REINO UNIDO

- Ganaderos sufren pérdidas por virus **10**
POR PAUL DAVIES

EDITORIAL PATHFINDER

- Pathfinder responde a ataque a nuevo **12**
libro sobre victoria de Girón
POR MARY-ALICE WATERS
- Presentación de libros sobre Girón **16**
POR MARY-ALICE WATERS
- Las grandes huelgas de Minneapolis **20**
POR JAMES P. CANNON

Fotos de la portada: Evento en Chicago para dar la bienvenida a líderes juveniles cubanos: Javier Dueñas, arrodillado al centro con camisa blanca, y Yanelis Martínez, de pie directamente detrás de Dueñas (*Joel Britton/Perspectiva Mundial*); jóvenes en Cincinnati, Ohio, se manifiestan frente a un mitin de la NAACP el 12 de abril contra la muerte del joven negro Timothy Thomas, baleado por la policía (*Val Libby/Perspectiva Mundial*).

Colaborador para este número: Andrés Pérez.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero, Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Números pasados se obtienen en: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 25, No. 5, mayo de 2001.

Editorial

Washington apunta contra el estado obrero en China

La actual ola de propaganda del gobierno norteamericano en torno al avión espía que se dañó al volar de manera provocadora cerca de China pone de relieve la masiva concentración de fuerzas militares estadounidenses —incluido un arsenal nuclear— en Asia y el Pacífico. Washington apunta estas armas contra el pueblo trabajador de China y de Corea, países donde se derrocó el capitalismo en profundas revoluciones populares.

En 1969 el gobierno de la República Popular Democrática de Corea derribó un avión espía norteamericano, obligando a Washington a suspender por unos años sus vuelos tripulados contra Corea y China. El año anterior, tras advertirle a Washington que retirara su buque espía *USS Pueblo* de las aguas cercanas, Corea del norte detuvo al buque naval por 11 meses y no cedió ante las amenazas militares norteamericanas. Esta acción suscitó el apoyo de millones de trabajadores en el mundo, incluyendo entre el pueblo vietnamita, que en ese entonces se defendía de la agresión del imperialismo norteamericano.

El reciente vuelo espía es uno de los 200 vuelos norteamericanos que despegan de bases aéreas estadounidenses en Okinawa, Japón, para controlar las señales de radar y comunicaciones chinas. Una constelación de satélites espías intercepta las comunicaciones telefónicas y radiales chinas. Cada uno de los 12 aviones espías EP-3 en la flota naval norteamericana efectúa un promedio de 180 vuelos al año. El mando norteamericano del Pacífico cuenta con 300 mil efectivos militares, incluidas 47 mil tropas en territorio japonés, 12 mil en buques cerca de Japón, y 37 mil en Corea del sur. Dispone de una fuerza nuclear de ocho submarinos estratégicos basados en Bangor, Washington, con más de 1 500 ojivas nucleares. Otros 120 cohetes cruceros *Tomahawk* están reservados para submarinos en el Pacífico. Además, tiene misiles intercontinentales en bases terrestres que están dotados de más de 2 mil ojivas nucleares. Como parte de su cerco militar a China, Washington piensa entregarle a Taiwan destructores con un sistema antimisil que podría integrarse al sistema antimisil norteamericano. Este sistema va dirigido contra Corea, China y cualquier otro pueblo del mundo cuyas acciones no sean del agrado de los gobernantes norteamericanos. En cambio, la fuerza militar china es fundamentalmente de carácter defensivo y su capacidad nuclear es esencialmente regional.

Washington se mantiene implacablemente hostil al pueblo trabajador de China por haber derrocado el capitalismo y haber establecido un estado obrero. Al haber hecho una revolución socialista, los trabajadores y campesinos chinos tienen una actitud de sí mismos que es diferente de la actitud de los trabajadores de países capitalistas. Presuponen que tienen el derecho al trabajo, a la atención médica y a otros derechos sociales, y que el estado es suyo, no ajeno.

El pueblo trabajador de China es precisamente el obstáculo que enfrentan las potencias imperialistas en su empeño a largo plazo de reimponer su sistema de explotación y pillaje. Por eso los gobernantes norteamericanos tienen menos ilusiones de que podrán lograr ese objetivo sin recurrir a la fuerza militar.

Los trabajadores y agricultores en este país debemos exigir que Washington ponga fin a sus vuelos espías, maniobras militares y otras provocaciones en Asia y el Pacífico, incluido su apoyo al régimen en Taiwan, isla que le pertenece a China. ■

Estallan protestas en Cincinnati

Condenan muerte de joven negro por policía; alcalde impone toque de queda

**POR VAL LIBBY
Y EVA BRAIMAN**

CINCINNATI, Ohio—El asesinato por la policía de Timothy Thomas, un joven negro de 19 años, provocó varios días de protestas de cientos de personas. Thomas fue el cuarto hombre negro muerto a manos de la policía desde noviembre, y el número 15 desde 1995.

Ante protestas diarias, el 12 de abril el gobierno municipal decretó un toque de queda a toda la ciudad, de las 8 de la noche a las 6 de la mañana, prohibiendo la salida a cualquiera que no estuviera viajando entre su casa y el trabajo. La policía arrestó a cientos de personas en los primeros días del toque de queda. Las autoridades justificaron esta medida alegando “violencia” por parte de algunos de los manifestantes, acusados de romper vitrinas y saquear tiendas.

A pesar de estos intentos de intimidación, cientos de personas se manifestaron el día del entierro del joven Thomas el 14 de abril. Esa tarde, sin provocación alguna, un grupo de policías disparó bolsas de perdigones contra cuatro personas que caminaban por la calle, dejándolas heridas.

Defendiendo sus acciones agresivas, el jefe de la asociación de policías, Keith Fangman, comentó, “No hay ceder ni un ápice a estos terroristas”.

En horas tempranas del sábado 7 de abril, el policía Stephen Roach le disparó a Timothy Thomas, matándolo. Thomas había salido de la casa a comprar cigarrillos. Justificando su actuación, la policía afirma que unos agentes lo reconocieron como una persona buscada por las autoridades por no comparecer ante la corte en relación a 14 supuestas infracciones menores.

La policía lo había estado acosando, parándolo repetidamente por supuestas infracciones de reglas de tránsito, por ejemplo por no tener puesto el cinturón de seguridad.

Aparentemente, al ser confrontado por la policía, el muchacho salió corriendo. Roach persiguió al adolescente, quien no portaba armas, y le disparó una vez en el pecho detrás de un edificio abandonado. El policía alega que “temía por su vida”.

La muerte detonó las protestas. Cientos de residentes enardecidos abarrotaron una



GLEN HARTOG • CINCINNATI ENQUIRER

Multitud indignada colma el consejo municipal de Cincinnati el 9 de abril en protesta contra la muerte de Timothy Thomas, cuarto hombre negro muerto a manos de la policía desde noviembre.

reunión del consejo municipal el 9 de abril para exigir una explicación y acusaron al gobierno de encubrir los hechos. La madre de Thomas, Angela Leisure, dijo: “Me quitaron parte de la vida. ¡Y quiero que me digan por qué! Insisten en preguntarme por qué salió corriendo mi hijo. Si usted es un hombre afroamericano, sí va a correr”, dijo.

La multitud creció a mil personas, quienes exclamaban “Alto a la matanza” y “Sin justicia no hay paz”. La policía dispersó a un grupo más reducido con gases lacrimógenos y balas de goma. Un helicóptero sobrevoló con sus faros de alta potencia, mientras la policía con equipo antimotines mantuvo una presencia agresiva en el barrio negro de Over-the-Rhine, dispersando a grupos de jóvenes y adultos.

Durante los días siguientes, multitudes de jóvenes protestaron con carteles que decían “No disparen” y “Policía de Cincinnati: No disparen contra la gente negra”. Cientos de policías antimotines los reprimieron disparando gases lacrimógenos, balas de goma y bolsas de perdigones.

El alcalde Charles Luken y otros funcio-

narios municipales visitaron la comunidad negra para sermonearle sobre la “violencia” de los manifestantes. Uno de los residentes les replicó, “Ustedes vienen aquí a quejarse del vidrio roto, ¿no? Bueno, pero dónde estuvieron todos estos años cuando nos acosaba la policía?”

El mes anterior, varios grupos pro derechos civiles y la Unión Pro Libertades Civiles de Estados Unidos (ACLU) entablaron una demanda judicial en una corte federal de Cleveland, acusando a las autoridades de Cincinnati de «30 años de *racial profiling* sistemático», refiriéndose a la práctica policiaca de detener los autos de los conductores con rasgos “sospechosos”, es decir, de piel oscura.

El 43 por ciento de la población de Cincinnati es negra. La demanda judicial afirma que los negros son detenidos frecuentemente por la policía por infracciones menores mucho más que los blancos, y que los agentes policiacos “tienden a usar fuerza excesiva y mortal contra los afroamericanos con mucho más frecuencia que contra los blancos”.

'La revolución es obra de millones'

Jóvenes cubanos hablan con estudiantes, trabajadores, granjeros en EE.UU.

POR RÓGER CALERO

"La Revolución Cubana es obra de millones de jóvenes", dijo Javier Dueñas Oquendo ante un público de 100 personas en la Universidad de Loyola en Chicago. El dirigente juvenil cubano señaló el ejemplo de los trabajadores y campesinos que llevaron la revolución al poder en 1959, los estudiantes que impulsaron la campaña de alfabetización, los combatientes que derrotaron la invasión mercenaria apoyada por Washington en Playa Girón en 1961, y los combatientes que contribuyeron a la derrota del ejército invasor sudafricano en Angola. En todos estos casos los jóvenes estuvieron a la vanguardia.

Dueñas y Yanelis Martínez Herrera realizaron una muy exitosa gira de conferencias en Estados Unidos durante tres semanas, hablando con jóvenes universitarios así como trabajadores y agricultores en el Medio Oeste, la región nororiental y Miami.

Martínez, de 23 años, es estudiante de derecho en la Universidad de La Habana y miembro del secretariado nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Dueñas, 28, es profesor de periodismo en la Universidad de La Habana y miembro del Buró Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).

Mitin con agricultores

En Chicago hablaron ante más de 550 estudiantes, profesores y otros, con mítines en cinco universidades. Los dos jóvenes también viajaron a Wisconsin para observar la reunión anual de Defensores de las Granjas Familiares, una organización de pequeños productores. Randy Jasper, un agricultor de Wisconsin, los presentó al público. Martínez y Dueñas explicaron a los 60 participantes que, a diferencia de Wisconsin, donde seis productores lecheros pierden sus tierras cada día, y muchos más viven bajo la amenaza constante de perderlas, una de las principales conquistas de la Revolución Cubana fue una profunda reforma agraria que eliminó para siempre el peligro de que los agricultores perdieran su tierra.

"Hace 41 años cuando triunfó la revolu-

ción, las mejores tierras y propiedades pertenecían a empresas en los Estados Unidos", dijo Dueñas. La economía cubana se basaba en el monocultivo, la caña. Con la reforma agraria, explicó, los campesinos recibieron títulos a la tierra que trabajaban y se creó una infraestructura rural para ampliar el acceso a la educación y a los servicios de salud, así como mercados para los productos de los agricultores.

Se anotan para Encuentro Juvenil

Martínez y Dueñas instaron a los jóvenes presentes a participar en el Segundo Encuentro Juvenil Cuba-Estados Unidos, a celebrarse en Cuba del 22 al 30 de julio (ver artículo en la página 5). Después de sus presentaciones, tres jóvenes agricultores se acercaron a hablar con Martínez y Dueñas y se anotaron para recibir más información sobre el encuentro.

En el transcurso de su recorrido, varios cientos de estudiantes y otros jóvenes dieron sus nombres para recibir más información sobre la visita a Cuba.

En una cena en Casa Guatemala, con miembros del comité académico que coordinó la gira de conferencias a nivel nacional, Martínez agradeció al grupo y explicó que reuniones como la que tuvieron con los agricultores en Wisconsin "nos permitió no sólo explicar la situación de los campesinos en Cuba, sino aprender lo que está pasando en el campo en los Estados Unidos. Me hace apreciar más lo que ha logrado la Revolución Cubana", dijo.

En un mitin público en la Universidad de Hartford, Connecticut, al que asistieron 70 personas, mayormente estudiantes, Dueñas dijo, "El principio de la discusión esta noche tiene que ser 1959, el año en que la revolución tomó el poder político. En 1961, Año de la Educación, 100 mil jóvenes cubanos participaron en una campaña de alfabetización para enseñar a leer y escribir a trabajadores y campesinos de todas las edades, eliminando el analfabetismo en el país". Los dos jóvenes cubanos describieron otros aspectos de la transformación social que ha significado la revolución.

En los últimos 11 años, el pueblo cubano ha resistido la crisis que en Cuba se conoce como el Periodo Especial, enfrentan-

do los efectos del desplome de la ayuda y del comercio favorable con la Unión Soviética y los países de Europa oriental, así como el recrudecimiento del bloque económico norteamericano.

"Nuestro país y nuestro pueblo son los que están forjando la revolución", dijo Martínez. "Esto se demostró con la forma en que hemos superado las dificultades económicas de los últimos 12 años", dijo Martínez, aludiendo a la crisis, conocida en Cuba como el Periodo Especial, precipitada por el desplome de la ayuda y del comercio favorable con la Unión Soviética y los países de Europa oriental, así como el recrudecimiento del bloque económico norteamericano.

"Organizamos 'parlamentos obreros' en que el pueblo pudo debatir las medidas que se tomaban. Las decisiones no las hizo una dictadura en el gobierno", dijo Martínez. Contrastó la dirección revolucionaria con los gobiernos capitalistas en América Latina que han impuesto medidas brutales de austeridad.

Universidad para Todos

Ahora que Cuba se está recuperando de los peores años del Periodo Especial, agregó Martínez, "El pueblo cubano está llevando a cabo muchos proyectos, no sólo para resolver las necesidades económicas y materiales de la población, sino para elevar el nivel cultural y desarrollar valores humanos superiores. Nuestra revolución está desarrollando a seres humanos que son más capaces de ver los problemas del prójimo.

En Hartford, como en otras ciudades, los dos jóvenes describieron la nueva iniciativa política conocida como la "Universidad para Todos", un programa de educación de masas que se transmite por televisión a nivel nacional. Se imparten cursos de apreciación literaria, arte, inglés, historia, apreciación musical y otros temas.

"Lo fundamental de esto es la idea de que el conocimiento no debe de ser para un grupo exclusivo", dijo Dueñas en una reunión en Chicago. "Si tienes 60 años y no completaste la escuela secundaria, o si eres un joven trabajador que no ha ido a la universidad, es tu oportunidad".

También explicaron los esfuerzos enca-

bezados por la FEU y la UJC para organizar brigadas de jóvenes que van a los barrios con más dificultades económicas para conocer los problemas de los residentes y colaborar con ellos a fin de buscar soluciones a estos problemas sociales.

En el marco de esta campaña, se les ofrece una oportunidad a los jóvenes que terminaron la escuela secundaria pero que actualmente no están trabajando. Pueden ingresar a un programa de seis meses de formación en pedagogía y lo que se conoce como trabajo social, y después se integran al trabajo de la FEU y la UJC en los barrios pobres. Después de graduarse tienen la opción de entrar a la universidad sin ningún otro requisito que el deseo de estudiar, explicaron los dirigentes juveniles. También se está planteando en Cuba la posibilidad de integrar a esta campaña a jóvenes que hoy están en la cárcel por delitos menores.

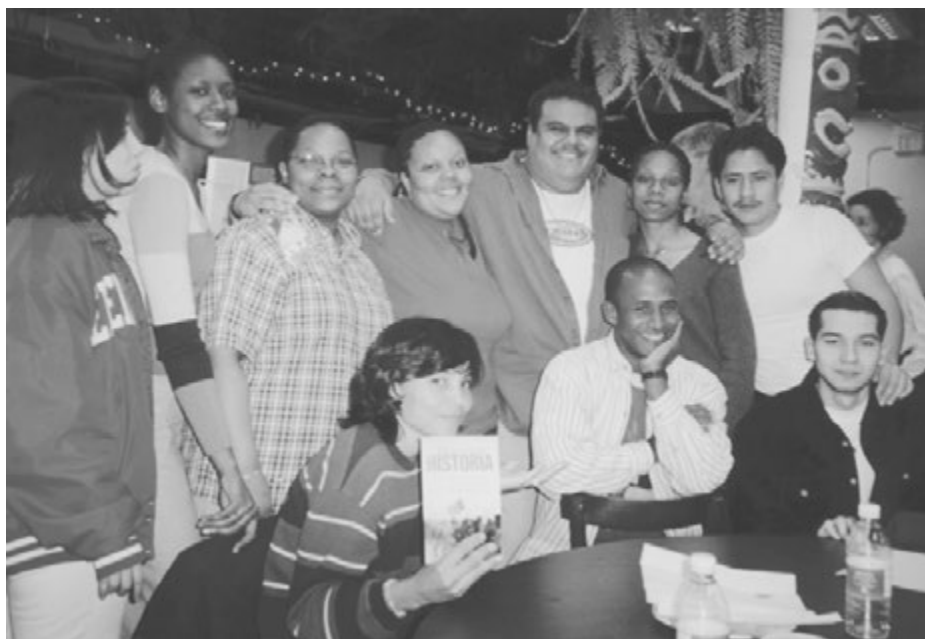
Durante el periodo de discusión en Hartford, una persona expresó su desacuerdo con lo que plantearon los dos jóvenes revolucionarios. Indicó que los problemas económicos de Cuba eran producto del "sistema económico comunista". Como ejemplo, afirmó que antes de la revolución no había apagones en La Habana pero que "ahora tienen apagones como los que hay en California", causando un poco de risa entre el público, ya que nadie atribuiría la crisis energética de California al comunismo.

Recuperación económica

Dueñas contestó que las estadísticas oficiales antes de la revolución sobre el ingreso per cápita, el número de cabezas de ganado y otras cifras en Cuba podrían parecer impresionantes. "Si te basas en esas cifras te hace pensar que Cuba era la Suiza del Caribe", puntualizó. "Pero el ingreso y el ganado estaban concentrados en muy pocas manos. La leche y la carne no estaban al alcance de la población". Pero la revolución cambió esa situación, elevando el nivel de vida de los sectores antes más explotados del pueblo trabajador y creando condiciones mucho más equitativas.

Gracias a las medidas que ha tomado el pueblo cubano y su dirección, la economía se ha ido recuperando y los apagones prolongados de principios de los años 90 ahora no ocurren como antes.

Durante la discusión informal, algunos participantes en el evento señalaron el contraste entre Cuba y República Dominicana, un país vecino de Cuba donde hay apagones de hasta 20 horas diarias y una crítica situación social que ha provocado



BETSEY STONE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Líderes juveniles cubanos Yanelis Martínez y Javier Dueñas (sentados de izq. a der.) con estudiantes de Universidad Benedictina en Chicago.

grandes protestas en los barrios obreros, a lo cual el gobierno ha respondido con violenta represión policiaca.

En Nueva York, Dueñas y Martínez participaron en una recepción auspiciada el comité organizador de su visita y por Casa de las Américas. Luis Miranda, director de Casa de las Américas y veterano defensor de la Revolución Cubana, les dio la bienvenida. Miranda señaló que cuando Fidel Castro visitó Nueva York en 1955, promovió el programa del Moncada, el programa político de las fuerzas revolucionarias agrupadas en el Movimiento 26 de Julio en Cuba. Este programa, que reivindicaba una reforma agraria y otras profundas medidas a favor de los intereses de los trabajadores y campesinos en Cuba, no fue sólo una promesa, dijo Miranda. La Revolución Cubana llevó a cabo el programa del Moncada.

En Minnesota, Martínez y Dueñas hablaron en ocho universidades y una escuela secundaria, e intercambiaron con varios trabajadores de la ciudad, entre ellos obreros empacadores de la carne en la Dakota Premium que recientemente libraron una lucha exitosa por el reconocimiento de su sindicato.

Exitoso evento público en Miami

El 14 de abril, los dos jóvenes cubanos hablaron en una conferencia en Miami titulada "Bahía de Cochinos: 40 Años Después". Concurrieron 150 personas al evento, en el que también hablaron el líder

independentista puertorriqueño Rafael Cancel Miranda; Andrés Gómez, coordinador nacional de la Brigada Antonio Maceo; Mary-Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder y editora del nuevo libro *Playa Girón/Bahía de Cochinos*; Luis Tornés, director del *Miami Post* y ex miembro de la Brigada 2506, la fuerza de exiliados cubanos que invadió a Cuba en Playa Girón en abril de 1961; y John Due, un dirigente de la organización pro derechos civiles NAACP. El mitin contó con el apoyo de varios profesores universitarios.

Esa misma noche, Martínez viajó a Nueva York y habló en un mitin auspiciado por Casa de las Américas por el 40 aniversario de la victoria cubana en Playa Girón. Unas 200 personas abarrotaron el local. Fue uno de los eventos más grandes que ha auspiciado Casa de las Américas en varios años.

Luego, Martínez y Dueñas hicieron una breve visita a Cincinnati a invitación de varios académicos. En esos momentos Cincinnati era escenario de protestas casi diarias en la comunidad negra por el asesinato de Timothy Thomas, un muchacho negro de 19 años, a manos de la policía. Ante la explosión de indignación popular, el gobierno respondió imponiendo un toque de queda, pero las protestas continuaron (ver artículo en la página 6).

Concluyeron su visita en Chicago, donde tuvieron varios encuentros, incluyendo con un grupo de agricultores negros en el centro de Illinois. ■

Grupos cubanos invitan a jóvenes de EE.UU. a La Habana este verano

**POR RÓGER CALERO
Y GREG McCARTAN**

Siete organizaciones juveniles y estudiantiles en Cuba están invitando a jóvenes trabajadores y estudiantes en Estados Unidos a participar en el Segundo Encuentro Juvenil Cuba-Estados Unidos, que se celebrará en Cuba del 22 al 30 de julio.

“Convocamos a un encuentro que fortalezca las relaciones solidarias entre ambos países”, dice la convocatoria. “Aspiramos a que sea una oportunidad para que conoz-

miembro del secretariado nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), que también auspicia el encuentro.

Durante el último encuentro juvenil Estados Unidos-Cuba, celebrado en 1996, casi 150 jóvenes de 26 estados norteamericanos visitaron la isla, llevando a cabo una variedad de reuniones y actividades con sus homólogos en Cuba.

Celebración del 26 de julio

En esta ocasión se proyectan reuniones con estudiantes y visitas a universidades, incluyendo la Escuela Latinoamericana de Medi-

Un volante sobre el encuentro juvenil, disponible en español e inglés, ofrece información sobre los costos del encuentro y otros detalles. Señala que entre los talleres de discusión que se presentarán están los temas de identidad nacional y cultura, la situación actual del movimiento estudiantil y su papel en la sociedad, y la lucha por la protección del medio ambiente.

Los jóvenes también abordarán el tema de “Las relaciones Estados Unidos-Cuba en el nuevo milenio” y tendrán la oportunidad de observar la base naval estadounidense en la Bahía de Guantánamo, un aspecto de la agresión constante de Washington contra el pueblo cubano.

“Esta será una oportunidad especial para los jóvenes trabajadores, estudiantes y agricultores de ver con sus propios ojos la Revolución Cubana”, dijo Jacob Perasso, dirigente de la Juventud Socialista. “Los participantes podrán observar directamente la clase de sociedad que el pueblo trabajador es capaz de crear cuando se hace una revolución socialista. Es una oportunidad para llevar información a los jóvenes de Cuba de cómo es la vida bajo el capitalismo y sobre las luchas de los trabajadores y agricultores en este país”, dijo Perasso.

“La Juventud Socialista está promoviendo el encuentro juvenil a través de todo nuestro trabajo y estamos instando a la más amplia participación posible”.

Dueñas dijo que para los jóvenes cubanos, el intercambio ofrece una vía para “conocer lo que está sucediendo en los Estados Unidos y cómo los jóvenes se están organizando para bregar con los problemas sociales”.

Las organizaciones en Cuba que han convocado al Segundo Encuentro Juvenil Cuba-Estados Unidos son la FEU, la UJC, la Organización de Pioneros “José Martí”, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, la Asociación “Hermanos Saíz”, las Brigadas Técnicas Juveniles y el Centro de Estudios sobre la Juventud.

Los jóvenes interesados pueden comunicarse con el comité organizador del encuentro en Cuba por correo electrónico al: ujcri@ujc.cu. También pueden también contactar con la Juventud Socialista al P.O. Box 33, Nueva York, NY 10018; tel.: (212) 695-1809. ■



Algunos de los participantes del primer Intercambio Juvenil Cuba-EE.UU., celebrado en La Habana en julio de 1996.

cas al pueblo cubano, a que este intercambio se convierta en un escenario de condena contra todo lo que intenta separarnos, y que todos unidos demos al mundo que la unidad no es un sueño”.

“La juventud cubana está interesada en tener conocimiento mutuo de las realidades de los jóvenes en los Estados Unidos y Cuba”, dijo Javier Dueñas en una entrevista. Dueñas es miembro de la dirección nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), una de las organizaciones patrocinadoras del encuentro. Durante tres semanas en marzo y abril, estuvo realizando una gira de conferencias en varias universidades en Estados Unidos junto con Yanelis Martínez,

cina y la Escuela Internacional de Educación Física y Deporte, dijo Dueñas. Los jóvenes de Estados Unidos también asistirán a actividades para celebrar el aniversario del asalto al Cuartel Moncada. Este acto, realizado el 26 de julio de 1953, fue el inicio de la lucha armada revolucionaria que triunfó en enero de 1959 con el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista, tiranía que tenía el apoyo de Washington.

“Las actividades más importantes por el aniversario del 26 de julio son las que van a organizar los Comités de Defensa de la Revolución en los barrios”, dijo Dueñas. “Van a ser movilizaciones impresionantes del pueblo”.

Obreros de la costura en huelga

Trabajadores en California ganan solidaridad sindical a nivel nacional

POR ELIZABETH LARISCY

VERNON, California—Unos 300 huelguistas y sus partidarios se manifestaron frente a la empresa Hollander Home Fashions el 27 de marzo. “Estamos luchando por nuestros hijos y nietos. Veo que han ganado otros sindicalistas. También nosotros podemos ganar esta lucha”, dijo María Silas en el mitin.

Las dos fábricas de la Hollander están aquí en Vernon, un centro industrial en medio de Los Angeles. Los trabajadores, miembros del sindicato de la costura UNITE, pararon labores el 9 de marzo exigiendo mejores salarios y un plan de pensiones.

Unos 1 300 obreros trabajan en la Hollander a nivel nacional, que tiene fábricas en California, Georgia, Illinois, Texas y Pennsylvania así como en Canadá. Fabrican almohadas, colchas de plumón y otras modas domésticas.

Además de mantener sus líneas de piquetes e impedir que entren los autobuses que transportan a rompedhuelgas, los sindicalistas han buscado apoyo a su lucha hablando en mítines públicos, hablando en una escuela secundaria, y sumándose a las líneas de piquetes de otros trabajadores.

Han participado en las líneas de piquetes de los trabajadores de la aerolínea United, miembros del sindicato IAM, que también luchaban por un contrato. Hablaron en un mitin grande del sindicato de maestros de Los Angeles, y hablaron en una evento en apoyo a los trabajadores de hongos. Grupos de huelguistas han visitado las tiendas de J.C. Penney, pidiendo a los clientes que no compren los productos de Hollander.

En la manifestación frente a la planta, Cristina Vázquez, vicepresidenta internacional de UNITE, dijo que los obreros en la fábrica de Hollander en Tignall, Georgia, siguen respetando la línea de piquetes que puso un grupo de huelguistas de Vernon. Sindicalistas en Illinois, Pennsylvania y Texas han realizado actividades de solidaridad, con campañas de peticiones y actos de protesta tanto dentro como fuera de las plantas, dijo Vázquez.

En el mitin participaron también trabajadores agrícolas, maestros y obreros de lavandería que recientemente ganaron una batalla



SUSAN LAMONT • PERSPECTIVA MUNDIAL

Huelguistas de California frente a la planta de Hollander Home Fashions en Tignall, Georgia, donde los obreros han respetado la línea de piquetes.

por el reconocimiento de su sindicato.

“Dijeron que sería imposible que los trabajadores de limpieza ganáramos la batalla, pero triunfamos después de estar en huelga un mes”, dijo Carlos Urrutia, organizador del Local 1877 del sindicato SEIU. “Y sentamos un ejemplo en todo el país. Después de nuestra victoria, ganaron los trabajadores de limpieza en muchas otras ciudades”.

Compañía trata de romper la huelga

La compañía está contratando a trabajadores sustitutos a través de la agencia temporera Labor Ready. También está recibiendo ayuda de la policía y ha contratado a la compañía de seguridad Huffmaster Crisis Management para traer diariamente a los sustitutos en dos autobuses y cruzar las líneas de piquetes. En respuesta, los huelguistas bloquean la entrada y hablan a los sustitutos cuando llegan en ómnibus pidiéndoles que no crucen. La policía siempre interviene para abrir el camino de entrada y dejar que entre el autobús esquirol.

Tina Márquez, una costurera en la planta de la Avenida Boyle, dijo que unos 60 miembros del sindicato habían cruzado la línea de piquetes. La huelga “es difícil”, dijo, “y algunos tienen miedo. Tenemos que hablar con más de los que están pensando en cruzar la línea. La mayoría todavía se mantiene

firme”. Según informan los huelguistas, sólo cuatro trabajadores han cruzado la línea en la planta de la Avenida Seville.

Uno de los eventos en que hablaron huelguistas fue un mitin auspiciado por el Militant Labor Forum el 30 de marzo. María Dolores Meléndez, una costurera, dijo que había ganado el apoyo de maestros y estudiantes después de hablar en la escuela secundaria Huntington Park esa tarde. “Hollander dice que no tenemos derecho a una pensión y a mejores salarios, pero debemos tener esos derechos porque somos los que producimos”, dijo.

Marta Bonilla explicó, “Estamos en una lucha justa. Yo gano 6.65 dólares la hora rellenando y empacando almohadas, y la compañía nos crea una tremenda presión para que hagamos el trabajo muy rápido”. Bonilla ha estado yendo a mítines, clases y apareciendo por televisión para buscar apoyo a la huelga.

Ramón Higuera comentó, “Si nuestra huelga fuera solamente contra Hollander, ya hubiéramos ganado. Pero traen a la policía y a los rompedhuelgas. Hollander le paga a la agencia 18 dólares la hora por cada rompedhuelgas que traen y la agencia le paga al esquirol 8 dólares la hora”. Dijo que estaban “dispuestos a dar apoyo a otros trabajadores como hicimos esta semana con los trabajadores del aeropuerto”.

Régimen ataca a rebeldes albaneses

Washington y potencias europeas apoyan asalto del gobierno macedonio

POR PATRICK O'NEILL

Con tanques, artillería, helicópteros blindados y tropas de infantería, las fuerzas armadas de Macedonia lanzaron una ofensiva terrestre contra fuerzas insurgentes albanesas a fines de marzo. Los gobiernos de Estados Unidos y las potencias europeas dieron su pleno apoyo al ataque, dirigido contra las posiciones del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en la sierra al norte de la ciudad de Tetovo, cerca de la frontera con Kosova.

Unas 10 mil personas marcharon en Pristina, capital de Kosova, el 26 de marzo para condenar la acción militar. Llevaban pancartas que decían, "Alto al terror macedonio contra albaneses" y "Libertad para albaneses en Macedonia". Miles de jóvenes se manifestaron cinco días antes, indicando la profunda indignación de la población albanesa en la región por la discriminación nacional a la que está sometida.

Washington presiona a Belgrado

Mientras tanto, el gobierno yugoslavo en Belgrado arrestó al ex presidente Slobodan Milosevic el 1 de abril. El régimen de

Vojislav Kostunica lo acusó de corrupción y abuso del poder. En octubre Milosevic fue desplazado del poder por una huelga general y rebelión popular en Serbia.

El gobierno norteamericano aplaudió el arresto pero insistió que el nuevo régimen entregara a Milosevic a la Corte Internacional de Justicia en La Haya para que sea juzgado ahí por "crímenes de guerra", algo que Kostunica hasta la fecha ha rehusado hacer. Unos días más tarde, la corte, vinculada a Naciones Unidas, le entregó al gobierno yugoslavo una "orden de arresto" contra Milosevic.

El gobierno norteamericano está presionando al gobierno yugoslavo para que siga sus dictados. Ha suspendido la ayuda económica a Yugoslavia como arma de presión para que el gobierno de Kostunica se someta a la demanda de Washington de entregar a Milosevic. Muchos yugoslavos en Serbia, a pesar de que participaron en el movimiento que derrocó a Milosevic, rechazan la injerencia norteamericana. No han olvidado la salvaje campaña de bombardeos que Washington desató en 1999 contra Serbia, destruyendo fábricas, centrales eléctricas y otras instalaciones vitales.

El 26 de marzo, el primer ministro de

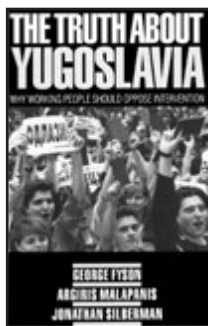
Macedonia, Ljubco Georgievski, se jactó del éxito de la ofensiva contra las fuerzas albanesas después del primer día de combate. "Vamos a eliminar los centros desde donde actuaban [los guerrilleros]", dijo. Los informes noticiosos indican que los rebeldes se retiraron de Secle, Gajre y otras aldeas que habían tomado. Tres días después, el régimen macedonio en Skopje lanzó un nuevo ataque contra un frente más amplio para "limpiar el terreno", según fuentes del ejército. Helicópteros norteamericanos observaron la ofensiva desde la zona fronteriza.

Washington y otras potencias imperialistas, que emplazaron decenas de miles de tropas en la vecina república de Kosova en 1999, dieron su apoyo al régimen macedonio cuando éste estaba preparando su ofensiva.

"Felicitó al gobierno de este país por la manera firme pero moderada en que han reaccionado en las últimas semanas", dijo George Robertson, secretario general de la OTAN, al visitar Skopje, capital de Macedonia, el 26 de marzo. Acompañado de Javier Solana, jefe de seguridad de la Unión Europea, Robertson declaró que "el terrorismo no prosperará".

La verdad sobre Yugoslavia: por qué los trabajadores deben oponerse a la intervención

GEORGE FYSON, ARGIRIS MALAPANIS Y JONATHAN SILBERMAN



Examina el origen de la matanza en Yugoslavia, donde Washington y sus rivales imperialistas europeas intervienen militarmente en una tentativa de reimponer las relaciones capitalistas. En inglés. US\$9.95



mundial determinará si se puede detener la marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra. En Nueva Internacional no. 4. US\$15.00

DE PATHFINDER

La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra

JACK BARNES
Plantea que la respuesta que den la clase obrera y sus aliados frente a los ataques que resultan del acelerado desorden capitalista

Lazos de Washington con Skopje

Washington ha fomentado sus lazos militares y políticos con el régimen macedonio en los últimos años. Hace poco se reveló que MPRI, una empresa norteamericana que entrenó al ejército croata durante la guerra en 1995 con las fuerzas serbias en Bosnia, ha estado entrenando las fuerzas armadas macedonias desde hace varios años, contando con un contrato con Washington.

Londres y París se han sumado a su aliado norteamericano para desplegar aviones espías sin piloto a la frontera entre Macedonia y Kosova para detectar el flujo de tropas y pertrechos del ELN.

Tropas británicas y escandinavas han formado un grupo conjunto de unos 400 soldados para reforzar las patrullas a lo largo de las zonas de Kosova que están controladas por fuerzas alemanas y norteamericanas. Estas patrullas han restringido el movimiento a través de la frontera de Macedonia. El 27 de marzo, oficiales alema-

Pídalos de las librerías (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

nes informaron que habían detenido a 100 personas, identificadas como rebeldes albaneses, al cruzar la frontera e ingresar a Kosova, una acción repetida en otros puntos de la frontera también.

Los voceros imperialistas le han aconsejado al régimen macedonio que acompañen su represión militar con muestras de preocupación por las necesidades de la minoría albanesa. En una declaración emitida el 23 de marzo, el presidente norteamericano George Bush condenó "a los grupos rebeldes de albaneses étnicos, pero [instó] al gobierno en Skopje a que prosiguiera con reformas para responder a algunas de las aspiraciones albanesas.

"Macedonia es un amigo cercano, un socio de la OTAN, y un ejemplo exitoso de un estado democrático y multiétnico", afirmó Bush.

Washington y sus aliados, junto con Skopje, reconocen que el ELN ha ganado reclutas entre la población albanesa en los alrededores de Tetovo. El día antes de la ofensiva militar, el secretario de estado norteamericano Colin Powell expresó su preocupación de que las quejas albanesas les dan a los rebeldes "un poco terreno fértil".

"Necesitamos neutralizar a los terroristas, y después intensificaremos el diálogo con los dirigentes políticos albaneses", dijo el funcionario macedonio Antonio Milsevski.

El presidente del Partido Democrático para Albaneses (PDA), Arben Xhaferi, se ha quejado de que las autoridades han excluido a su partido de las negociaciones para resolver la crisis. El PDA es uno de los partidos integrantes de la coalición gobernante en Macedonia. "Si no tengo un papel importante en la toma de decisiones, entonces no tengo nada que hacer en este gobierno", dijo Xhaferi.

Este y otros políticos ganaron su apoyo electoral con promesas de bregar con la discriminación sistemática que enfrentan los albaneses en el empleo, el gobierno, la educación y otros aspectos de la vida social. Al proponer cambios constitucionales y otras reformas, Xhaferi señala la amenaza de más resistencia armada. "La disposición de continuar el proceso de afirmar los derechos de los albaneses es lo principal que crea a los combatientes", dijo.

El PDA y otros partidos albaneses oficiales se presentan como la alternativa no violenta a los insurgentes. Sin embargo, dijo Iso Rusi, director de la revista Albanesa Lobi, publicada en Skopje, "El gobierno los está marginalizando y al mismo tiempo el partido está perdiendo apoyo popular". ■

Tras huelga, obreros de la carne en Illinois ganan alza salarial

**POR ARRIN HAWKINS
Y JOEL BRITTON**

CHICAGO — Después de tres semanas en huelga, los obreros empacadores de carne de la empresa Rochelle Foods en Rochelle, Illinois, regresaron al trabajo, tras obligar a la compañía a acordar un aumento salarial de 1.40 dólar la hora. La planta, donde se sacrifica y procesa puercos, es una subsidiaria de la empresa Hormel. Emplea a 870 trabajadores.

El 8 de abril, 600 huelguistas, miembros del Local 1540 del sindicato de la industria alimenticia UFCW, ratificaron una propuesta de contrato por un voto del 99 por ciento.

El aumento es de 40 centavos el primer año, 30 centavos el segundo y 25 cada uno de los años restantes, lo cual elevará los salarios hasta 11.55 dólares la hora. El convenio dura cinco años.

En febrero, cuando venció el contrato anterior, la patronal había ofrecido un aumento de 70 centavos la hora, escalonado a lo largo de cuatro años, propuesta rechazada por los trabajadores. Luego la compañía subió la oferta a 85 centavos. Muchos dijeron que la oferta inicial se habría borrado por los aumentos de las deducciones para el seguro médico.

Los huelguistas mantuvieron sus líneas de piquetes entusiastas las 24 horas del día, siete días a la semana.

Poco antes del acuerdo, 26 locales del UFCW en Estados Unidos y Canadá enviaron 125 mil dólares en donaciones. En un picnic de apoyo a la huelga en que participaron 100 personas, se manifestó la solidaridad en contribuciones, un banco de alimentos para los huelguistas, y el fondo sindical.

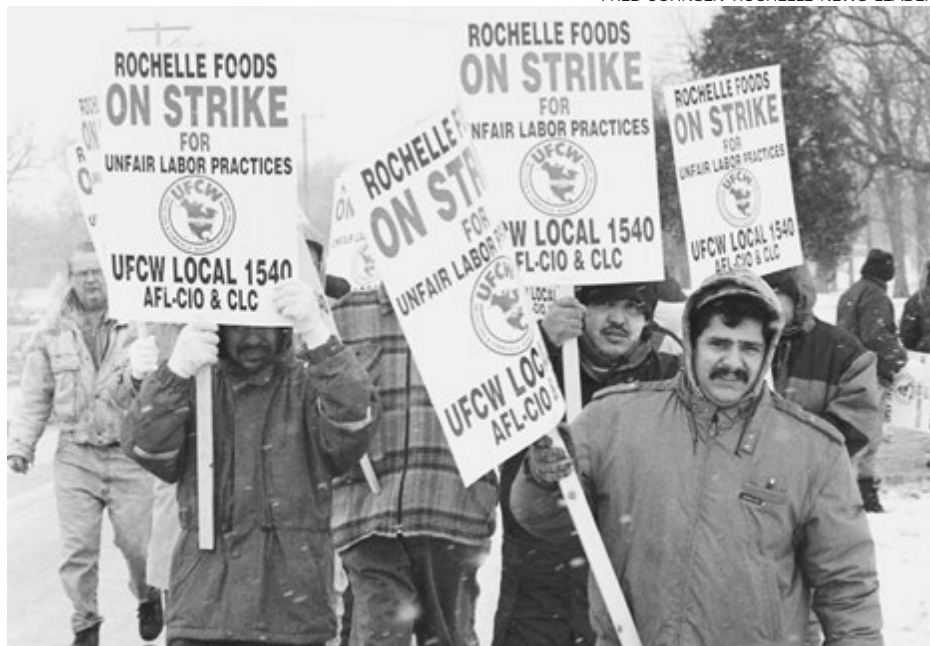
Pedro Vargas, quien lleva seis años en Rochelle Foods, expresó: "Nos significó mucho a los que estábamos en la línea de piquetes saber que otros miembros del UFCW le daban importancia a nuestra lucha. Nuestras líneas se mantuvieron fuertes y la moral se mantuvo alta gracias al fuerte apoyo de la comunidad y de nuestros hermanos y hermanas sindicalistas".

Los piquetes explicaron que la conducta abusiva de los patrones, la presión de los supervisores de hacerles trabajar aunque estuvieran lesionados, y la aceleración de la línea fueron elementos importantes que motivaron su lucha. La mayoría de los trabajadores de producción en la planta son inmigrantes latinoamericanos.

Arrin Hawkins y Joel Britton son empacadores de carne y miembros del Local 100A del UFCW en Chicago.

Obreros de la Rochelle Foods cuando salieron en huelga el 16 de marzo

FRED JOHNSEN • ROCHELLE NEWS-LEADER



Ganaderos sufren pérdidas por virus

Pequeños agricultores son los más golpeados por sacrificio obligatorio

POR PAUL DAVIES

LONDRES—En un intento de frenar la propagación de la muy contagiosa fiebre aftosa, el gobierno británico ha sacrificado o proyecta sacrificar 300 mil vacas, ovejas y puercos en el país. Funcionarios del gobierno y dirigentes de organizaciones agrícolas dicen que la cifra podría duplicarse en las próximas semanas. Para mediados de marzo, la enfermedad había sido detectada en 326 animales en Gran Bretaña e Irlanda del norte.

Después del “sacrificio de unas 1 800 ovejas que parecían sanas, como parte del sacrificio masivo de animales que pudieron haber sido expuestos a la infección”, informó la agencia noticiosa AP, muchos granjeros “se han quejado amargamente del plan de sacrificar a decenas de miles de animales de apariencia sana simplemente porque se sospeche que hayan tenido contacto con la fiebre aftosa”.

El gobierno británico decidió exigir el sacrificio de todas las ovejas y los puercos que se encuentren a menos de dos millas de cualquier brote confirmado de la enfermedad en Cumbria y el sur de Escocia, donde la enfermedad ha sido más fuerte. Además exigió el sacrificio de todos los animales que hayan pasado por mercados donde se han identificado animales infectados.

El gobierno también ha limitado severamente la movilidad de la población en las zonas afectadas, obligando a muchos agricultores a permanecer en sus granjas.

Grandes pérdidas para los granjeros

Se anticipa que empeorará el impacto, ya devastador, sobre los granjeros, pequeños comerciantes y el turismo en las zonas rurales. Muchos granjeros han explicado a la prensa que además del impacto inmediato, están perdiendo rebaños y animales reproductores que fueron fruto de años de trabajo. Aunque los granjeros están recibiendo indemnización del gobierno por los animales sacrificados, no reciben ayuda por la pérdida de ventas, el costo de regenerar los rebaños o la pérdida de ingresos futuros.

Las políticas del gobierno han dividido

a los granjeros. Funcionarios de la Unión Nacional de Granjeros (NFU) han apoyado la política de sacrificio como única manera de detener la infección. Otros cuestionan la necesidad de un sacrificio tan extenso y señalan que la tardanza de la respuesta del gobierno contribuye a la crisis actual.

“Voy a resistir todo intento de sacrificar mis animales si no tienen fiebre aftosa” dijo el ganadero ovino escocés Frank Thorburn, según el *Sunday Times*. “No hay pruebas de que el sacrificio vaya a detener la propagación de la enfermedad”.

El ganadero Chris Woods de Cumbria dijo al *Financial Times* de Londres que entiende “por qué el ministerio está haciendo esto, pero si hubieran atacado el problema desde el principio, esto no hubiera sido necesario. Les estuvimos advirtiendo por muchas semanas que había un problema, pero ellos seguían afirmando que todo estaba bajo control. La forma en que se manejó esto ha sido desastrosa”.

David Handley, un dirigente del grupo Granjeros por la Acción y coordinador de las protestas contra el alza de los precios del combustible hace unos meses, dijo al *Guardian* que “no se justifica que los sacrifiquen. Vamos a salir a impedir que eso suceda. Nos vamos a parar en frente de los animales para impedir que les disparen. No hay pruebas científicas que demuestren que esto se justifica. Si nos muestran pruebas científicas que lo justifiquen, entonces se lo permitiremos”.

En respuesta, los funcionarios del gobierno han afirmado que necesitan mejorar su comunicación con los granjeros pero que el sacrificio se va a realizar. “La política consiste en identificar los rebaños, ponerlos en cuarentena y destruirlos, y eliminar así” la enfermedad, dijo a la prensa James Scudamore, principal veterinario del Reino Unido y vocero del gobierno. Funcionarios del gobierno han amenazado con arrestar a cualquier granjero que trate de impedir el sacrificio.

Los granjeros además están instando al gobierno a que incinere rápidamente a los animales sacrificados, que algunas veces han permanecido en el suelo por más de una semana. Los animales deben ser incinerados inmediatamente ya que el calor

destruye el virus.

Funcionarios del gobierno afirman que su política pretende recuperar para el Reino Unido la categoría de “libre de enfermedad” lo antes posible. “La presencia de un solo caso de fiebre aftosa en un país antes considerado libre de enfermedad le crea un embargo inmediato al comercio exterior”, afirmó el *British Medical Journal*.

Los gobiernos de Estados Unidos y de Europa occidental vigilan la importación de animales y productos cárnicos, y no permiten la productos que no que deriven de países que no estén certificados de estar libres de la enfermedad. Además del impacto sobre los pequeños agricultores, quienes son los que más sufren las consecuencias de la crisis, la pérdida de la categoría de “país libre de enfermedad” afecta las granjas capitalistas y las empresas agrícolas que también dependen del mercado de exportación.

La causa de la fiebre aftosa es un virus que puede propagarse por la ropa de la gente, las llantas de automóviles, contacto directo o indirecto con animales afectados, o con el viento. Aunque normalmente es fatal para los animales jóvenes, la mayoría de los animales sobreviven la infección. La enfermedad les causa severas pérdidas a los granjeros, ya que los animales pierden peso y dejan de producir leche. El virus raramente se transmite a los seres humanos, produciendo síntomas parecidos a los de un resfriado.

La Organización Mundial de la Salud Animal informa que hay incidentes de fiebre aftosa en más de 30 países. Es endémica en ciertas regiones de África, Latinoamérica, Asia y el Medio Oriente porque los portadores son animales salvajes. Argentina, que acababa de recuperar la categoría “país libre de enfermedad”, ha estado combatiendo un nuevo brote de la enfermedad desde enero. El gobierno reconoció el problema a mediados de marzo, provocando la suspensión inmediata de exportaciones por un valor de 480 millones de dólares al año.

Hasta la fecha se han reportado seis casos de fiebre aftosa en Francia. Según las autoridades francesas la enfermedad no se ha propagado más allá de esos casos.

La prohibición a la importación de animales y productos animales de Gran Bretaña y la Unión Europea —por parte de Estados Unidos, Canadá, Noruega, Australia, Nueva Zelanda, Japón, y otros países— bajo pretexto de prevenir la propagación de la enfermedad, es parte de la competencia por mercados entre las potencias imperialistas.

Una vocera alemana de la Unión Europea criticó la decisión de Washington, calificándola de “desproporcionada” y “excesiva” por imponerla contra todos los países de la Unión Europea y no sólo a Gran Bretaña y Francia, los únicos países que han reportado casos de la enfermedad.

Debate sobre vacunación

A medida que la enfermedad se ha propagado por Gran Bretaña y ha amenazado a toda Europa, ha surgido un debate sobre el uso de vacunas. El *Financial Times* informó que ejecutivos de agroempresas y ministros de la Comunidad Europea iban a decidir si “abandonarían la política de prohibir la vacunación de los rebaños que ha estado en vigor por los últimos 10 años”, y que los ministros “tendrán que tomar en cuenta las presiones del sector agrícola para que esto se permita de nuevo”.

Según el *New York Times*, “Algunos científicos británicos han argumentado que no tiene sentido sacrificar grandes cantidades de animales, ya que entre el 80 y el 95 por ciento sobrevivirían la enfermedad. Algunos han argumentado a favor de regresar a la práctica que se seguía en algunas partes de Europa antes de 1991 de vacunar rebaños que se encuentren cerca de los rebaños en cuarentena”.

En respuesta a un brote reciente de fiebre aftosa, el gobierno de Irán anunció que iba a importar 2.5 millones de dosis de vacunas y que iba a distribuirla gratis a los campesinos.

Ya que hay siete variedades del virus que causa la fiebre aftosa, la vacuna contra un subtipo no previene la enfermedad provocada por otro subtipo. Otra dificultad de la vacunación bajo los requisitos de un “país libre de enfermedad” es que el actual método para determinar si un animal está infectado no distingue entre la presencia de anticuerpos a consecuencia de la vacuna o de la enfermedad. Esto significa, según el *Herald Tribune*, “que un país que use la vacuna pierde su condición de país libre de la enfermedad”. Ahora existe tecnología nueva —al que no hay acceso fácil— que puede detectar la diferencia.

El gobierno británico ha sido criticado

por varios periódicos capitalistas. Estos han señalado el impacto devastador que sus restricciones al movimiento de animales están produciendo en la industria turística. En un intento de usar a los granjeros como chivos expiatorios, el *Observer* publicó un artículo de primera plana titulado “Ahora nuestra industria turística está amenazada por la ruina. Todo por culpa de la agricul-

tura”. Un artículo del *Times* describió la política del gobierno como “desproporcionada” y “absurda”, alegando que estaba “protegiendo una agricultura en mal estado a expensas de una creciente, pero frágil, industria turística”.

Paul Davies es miembro del sindicato transportista TGWU en Londres. ■

Lanzan campaña de suscripciones al 'Militant' y a 'Perspectiva Mundial'



SHIRLEY PEÑA • PERSPECTIVA MUNDIAL

Vendiendo el 'Militant', 'Perspectiva Mundial' y libros Pathfinder durante el Desfile César Chávez en San Francisco el 31 de marzo.

Los partidarios del *Militant* y *Perspectiva Mundial* han lanzado una campaña internacional para ganar nuevos suscriptores. También están vendiendo tres folletos de Pathfinder. El más nuevo es *La revolución norteamericana verdadera: organizarnos para ganar las batallas inevitables* por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Los otros dos son *Pathfinder nació con la Revolución de Octubre* de Mary-Alice Waters y *La clase trabajadora y la transformación de la educación*, también de Barnes.

Las metas adoptadas a nivel local resultaron mayores de lo proyectado, reflejando la creciente experiencia que están adquiriendo los trabajadores socialistas en su trabajo político con otros tra-

bajadores que están interesados en las noticias y perspectivas políticas contenidas en estas publicaciones.

Al cierre de esta edición se preparaba una brigada para vender la prensa socialista en la región minera del Oeste. Algunos de los mineros que ya conocen a trabajadores socialistas desde la huelga de Pittsburg and Midway Coal Co. estarán interesados en discutir las lecciones políticas que se destacan en el libro *Playa Girón/Bahía de Cochinos*, dijo uno de los organizadores de la brigada.

La suma de las metas locales asciende casi a mil suscripciones al *Militant*, 450 a *Perspectiva Mundial*, y casi 1 800 folletos. Al cierre de la edición, se estaban decidiendo una propuesta para adoptar estas cifras como metas internacionales..

Pathfinder responde a ataque a nuevo libro sobre victoria de Girón

A continuación reproducimos una reseña del nuevo libro de Pathfinder *Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América*, que apareció en la edición del 8 de abril de *El Diario/La Prensa*, un diario neoyorquino en español. La reseña se publicó con el título "Houdini en Playa Girón".

El subtítulo del artículo afirma: "Con motivo de la reunión en La Habana del 21 al 23 de marzo con historiadores norteamericanos y algunos miembros de la brigada 2506, el autor de *Girón no fue sólo en abril* (La Habana, Editorial Orbe, 1979) reseña el libro *Bahía de Cochinos* que acaba de publicar Pathfinder Press".

La reunión a la que se refiere es la conferencia "Girón: 40 años después" celebrada del 22 al 24 de marzo. Este encuentro Cuba-Estados Unidos fue uno de los eventos que se están celebrando en Cuba y en Estados Unidos para conmemorar el 40 aniversario de la victoria cubana en esta batalla. En Playa Girón, una fuerza invasora

de 1500 contrarrevolucionarios cubanos —entrenados, armados, financiados y desplegados por Washington— fue aplastada en 72 horas por las milicias, la policía revolucionaria y el Ejército Rebelde de Cuba.

En una de las sesiones de la conferencia se presentaron varios títulos sobre este tema, incluido el nuevo libro de Pathfinder, recién publicado en ediciones en español e inglés.

Asimismo, reproducimos aquí el texto íntegro de la carta del 9 de abril que Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder, le envió al director de *El Diario/La Prensa* en respuesta a la reseña.



POR MIGUEL ANGEL SÁNCHEZ

La editorial Pathfinder acaba de publicar el libro *Bahía de Cochinos, primera derrota militar de Washington en La Habana* [sic].

Pathfinder se caracteriza editorialmente por una perspectiva de izquierda ante la com-

pleja problemática política latinoamericana.

El libro está basado fundamentalmente en el testimonio de José Ramón Fernández, alto funcionario del gobierno cubano, que fue uno de los principales jefes de las tropas que combatieron y derrotaron a la brigada de cubanos exiliados 2506 en abril de 1961.

El testimonio de Fernández, que publica ahora Pathfinder, no es original ni inédito pues formó parte de los documentos del juicio de condena a Estados Unidos celebrado en La Habana en julio de 1999 y que fue publicado en forma de libro. La obra, por ende, carece de material que aporte algo nuevo al conocimiento del tema.

Lo que sorprende en este libro basado en testimonios jurídicos y discursos públicos de Fidel Castro y Fernández es la ausencia de ética por parte de la casa que lo publica.

En la contraportada del libro aparece una fotografía del 20 ó 21 de abril de 1961 que es cortada de manera burda en su parte izquierda, espacio que es cubierto con un cuadrado de color carmelita.

El objetivo de tal mutilación es desaparecer la figura del entonces jefe de escolta de Fidel Castro, José Abrantes Fernández, el que luego sería general de división y Ministro del Interior por más de una década. Abrantes murió en la cárcel tras ser condenado a 20 años, acusado de no descubrir el tráfico de drogas de sus subordinados.

La integridad de una editorial que se presta a tal tergiversación de la historia queda en tela de juicio. Del texto del libro desaparecen meticulosamente varios protagonistas de Playa Girón como los pilotos, el general Rafael del Pino o el coronel Alvaro Prendes, o historiadores cubanos del tema, cuyos estudios no se citan en la bibliografía, por encontrarse fuera de la isla.

Debido a estos intentos de rehacer la historia, los interesados en el tema tendrán que acudir como material de consulta no contaminado al libro de Peter Wyden publicado en 1979, lástima pues es hora de que se publique una historia de la batalla que no obedezca a pasiones ideológicas o intereses políticos inmediatos.

Reseña en el periódico neoyorquino 'El Diario/La Prensa'.

arte y cultura



"La idea, desde el punto de vista estratégico y táctico del enemigo estaba bien concebida... Les faltó la razón, la justicia de la causa que defendían".
Fidel Castro
Abril 1961

Con motivo de la reunión en La Habana del 21 al 23 de marzo con historiadores norteamericanos y algunos miembros de la brigada 2506, el autor de *Girón no fue sólo en abril*, (La Habana, Editorial Orbe, 1979), reseña el libro *Bahía de Cochinos* que acaba de publicar Pathfinder Press.

Houdini en Playa Girón

MIGUEL ANGEL SANCHEZ

La editorial Pathfinder acaba de publicar el libro *Bahía de Cochinos, primera derrota militar de Washington en La Habana*.

Pathfinder se caracteriza editorialmente por una perspectiva de izquierda ante la compleja problemática política latinoamericana.

El libro está basado fundamentalmente en el testimonio de José Ramón Fernández, alto funcionario del gobierno cubano, que fue uno de los principales jefes de las tropas que combatieron y derrotaron a la brigada de cubanos exiliados 2506 en abril de 1961.

El testimonio de Fernández, que publica ahora Pathfinder, no es original ni inédito pues formó parte de los documentos del juicio de condena a Estados Unidos celebrado en La Habana en julio de 1999 y que fue publicado en forma de libro. La

obra, por ende, carece de material que aporte algo nuevo al conocimiento del tema.

Lo que sorprende en este libro basado en testimonios jurídicos y discursos públicos de Fidel Castro y Fernández es la ausencia de ética por parte de la casa que lo publica.

En la contraportada del libro aparece una fotografía del 20 ó 21 de abril de 1961 que es cortada de manera burda en su parte izquierda, espacio que es cubierto con un cuadrado de color carmelita.

El objetivo de tal mutilación es desaparecer la figura del entonces jefe de escolta de Fidel Castro, José Abrantes Fernández, el que luego sería general de división y Ministro del Interior por más de una década. Abrantes murió en la cárcel tras ser condenado a 20 años, acusado de no descubrir el tráfico de drogas de sus subordinados.

La integridad de una editorial que se presta a tal tergiversación de la historia queda en tela de juicio. Del texto del libro desaparecen meticulosamente varios protagonistas de Playa Girón, como los pilotos, el general Rafael del Pino o el coronel Alvaro Prendes, o historiadores cubanos del tema, cuyos estudios no se citan en la bibliografía, por encontrarse fuera de la isla.

Debido a estos intentos de rehacer la historia, los interesados en el tema tendrán que acudir como material de consulta no contaminado al libro de Peter Wyden publicado en 1979, lástima pues es hora de que se publique una historia de la batalla que no obedezca a pasiones ideológicas o intereses políticos inmediatos.



Por: PATHFINDER PRESS Y ARCHIVO DE MIGUEL ANGEL SANCHEZ
LA CONTRAPORTADA DEL NUEVO LIBRO DE PATHFINDER CON LA FOTO MUTILADA, arriba y abajo, izquierda, la foto original con el "desaparecido" José Abrantes Fernández, Ministro del Interior, encarcelado y muerto en prisión. Abrantes, Del Pino y otros son ahora "borrados" de la historia. En la foto original, como se observa, Abrantes se encontraba al lado de José Ramón Fernández.



de Peter Wyden publicado en 1979, lástima pues es hora de que se publique una historia de la batalla que no obedezca a pasiones ideológicas o intereses políticos inmediatos.



‘Orgullosos de nuestro historial’

Estimado señor:

En su reseña, publicada el 8 de abril, del libro recién editado por Pathfinder, *Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América*, Miguel Ángel Sánchez intenta desacreditarlo al afirmar que “carece de material que aporte algo nuevo al conocimiento del tema” e impugna la ética y la integridad de la editorial. El está errado en ambos aspectos.

Sánchez afirma que el testimonio ofrecido por José Ramón Fernández en 1999, un elemento central del libro, “no es original ni inédito”. No es cierto. El testimonio de Fernández —jefe de la principal columna de las fuerzas revolucionarias cubanas que derrotaron la invasión financiada y organizada por Washington en Bahía de Cochinos— en efecto ha sido transmitido, emitido por la Internet y citado en más de una ocasión en publicaciones cubanas en el último año y medio. Pero hasta la fecha no se había publicado ni en español ni en inglés, ni en Cuba ni en ningún otro país. Pathfinder ha editado el nuevo libro simultáneamente en ambos idiomas.

Los discursos y declaraciones dados en 1961 por Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y Raúl Castro que aparecen en este libro no le han sido accesibles al público de habla hispana por décadas. Para los lectores de habla inglesa, la mayor parte de los materiales no sólo no ha sido accesible más allá de archivos bibliotecarios, sino que varios textos jamás habían sido traducidos o publicados en inglés.

La acusación más grave que hace Sánchez es que la casa editora carece de integridad. Como prueba, alega que una foto en la contraportada ha sido “mutitada” en un intento burdo de desaparecer a José Abrantes Fernández de la historia.

En 1989, el general de división Abrantes, ministro del interior, fue arrestado, llevado a juicio y declarado culpable de abuso de autoridad, negligencia en el desempeño de sus deberes, y uso indebido de fondos y re-

ursos del gobierno, y fue sentenciado al máximo de 20 años de prisión (acciones éstas que en sí fueron una muestra extraordinaria de la integridad de la dirección revolucionaria en Cuba y de su apoyo entre el

se le eliminó digitalmente de la foto. Según podrá constatar cualquier lector objetivo, no hubo intento alguno de reescribir la historia.

En la reciente conferencia sobre “Playa



GRANMA

Una versión de la foto donde figuran más de 20 personas. La foto en la contraportada de ‘Playa Girón’, a la que se refiere ‘El Diario/La Prensa’ en su gráfica, fue recortada de manera que se destaquen a los autores del libro.

pueblo cubano). Sin embargo, Sánchez infiere que Pathfinder es culpable de una falsificación estalinista de la historia porque la foto de la contraportada, según se recortó, no incluye a Abrantes, quien caminaba al frente y a la derecha de Fernández.

Pathfinder tenía en sus archivos tres copias diferentes de la foto escogida. Cada una de estas versiones estaba recortada de manera distinta para incluir a varios individuos aparte de Castro y Fernández. Una copia muestra hasta 20 combatientes que formaban parte del grupo que les acompañaba. La versión publicada por *El Diario/La Prensa* está recortada para enfocar a tres individuos: Fernández, Castro y Abrantes. El propósito de la contraportada era mostrar a los dos autores principales del libro, Fidel Castro y José Ramón Fernández, juntos en Playa Girón, en abril de 1961. Pathfinder escogió la versión de la foto que mejor se apegaba a esas necesidades editoriales y de diseño, sin conocimiento ni preocupación por la identidad de ninguno de los individuos alrededor, ya que no eran el objeto. A nadie se borró con aerógrafo ni

Girón: 40 años después”, a la que alude la reseña, se exhibió una ampliación grande de la foto completa que *El Diario/La Prensa* reproduce parcialmente, como parte de la impresionante exposición de fotos que los patrocinadores cubanos de la conferencia prepararon y montaron en el vestíbulo del Palacio de Convenciones.

El catálogo cada vez más bilingüe de Pathfinder contiene casi 400 títulos de una gama de autores, entre ellos gigantes revolucionarios como León Trotsky, Rosa Luxemburgo, Maurice Bishop, Ernesto Che Guevara y Malcolm X, para nombrar sólo unos pocos, todos los cuales han sido víctimas de intentos por parte de fuerzas poderosas de falsificar sus ideas o de borrarlos de la historia documentada. La integridad de Pathfinder y su historial de mantener en forma impresa sus palabras —no por meses ni por años, sino por décadas— no tienen parangón. Eso es algo que debidamente nos enorgullece.

Atentamente,

Mary-Alice Waters

Presidenta, editorial Pathfinder

Juicio de 'espías' en Miami atenta contra derechos democráticos

**POR ARGIRIS MALAPANIS
Y CINDY JAQUITH**

MIAMI—Un aspecto fundamental del juicio federal en esta ciudad contra cinco personas arrestadas en 1998 por el FBI bajo cargos de espionaje es el ataque por parte del gobierno contra los derechos del pueblo trabajador. Están siendo enjuiciadas por intentar “infiltrarse” al Comando Sur de estados Unidos, entregar “secretos militares” norteamericanos a La Habana e “infiltrarse” y “desbaratar” grupos derechistas cubanoamericanos en Miami que buscan derrocar al gobierno revolucionario cubano.

Los fiscales federales han entablado cargos sin precedentes contra uno de los acusados, Gerardo Hernández, de “conspiración de homicidio”, supuestamente por proporcionarles a las autoridades cubanas los planes de vuelo del grupo Hermanos al Rescate, cuyos aviones, despegando de territorio estadounidense, violaron el espacio aéreo cubano. La fuerza aérea cubana derribó dos de los tres aviones de Hermanos al Rescate que penetraron el espacio aéreo cubano el 24 de febrero de 1996. Los cargos contra Hernández, presentado por los fiscales como el “principal acusado”, conllevan una sentencia máxima de cadena perpetua.

Las 'pruebas' del FBI

Por otra parte, el caso, que lleva ya más de cinco meses, ilustra cómo Washington puede falsificar documentos para fabricar casos a personas que se oponen a su

política. Las acusaciones del FBI se basan en dos “pruebas”: supuesta información contenidas en mensajes “cifrados” que el FBI dice haber copiado de las computadoras en las residencias de los acusados; y el testimonio de una de las personas, encausadas en 1998, que luego se declaró culpable de algunos de los cargos y está cumpliendo una condena de cuatro años. Cinco de las 10 personas arrestadas se han declarado culpables.

En el juicio, agentes del FBI testificaron que habían allanado repetidamente los domicilios de los acusados durante un periodo de tres años antes de arrestarlos. Las acciones del gobierno, la severidad de los cargos contra Hernández y la manera en que los medios de difusión capitalistas están proclamando la culpabilidad de los cinco individuos: todo esto va dirigido a intimidar no sólo a los que defienden la Revolución Cubana o que tratan de exponer las actividades terroristas de los grupos contrarrevolucionarios en Miami, sino que amenaza a cualquier trabajador que se oponga a la política del gobierno norteamericano o a los ataques de los patrones.

Washington cómplice de terroristas

Los abogados defensores han logrado presentar mucha información sobre cómo los grupos cubanoamericanos derechistas que se basan en Florida han llevado a cabo ataques armados contra Cuba durante la última década, y contra personas en Miami que se oponen a la guerra económica de Washington a Cuba. Han logrado exponer cómo el gobierno norteamericano ha brindado una base de operaciones para estas organizaciones y ha rehusado tomar medidas efectivas para impedir sus actividades, a pesar de la información que el gobierno cubano le ha proporcionado sobre estos complots.

Por ejemplo, la serie de ataques dinamiteros contra centros turísticos en Cuba en 1997 se “organizó, planificó y financió desde Estados Unidos”, declaró Roberto Hernández Caballero en el juicio. Hernández, teniente coronel del Departamento de Seguridad Estatal en el Ministerio del Interior de Cuba, dio testimonio a pedido de los abogados defensores el 29 y 30 de marzo.

Los fiscales trataron de impedir el testimonio de Hernández, argumentando que él no estuvo presente en persona cuando estallaron las bombas en Cuba. La jueza federal Joan Lenard, quien preside el juicio a los cinco cubanos acusados de espionaje, desechó las mociones de los abogados del gobierno federal.

Estas pruebas reforzaron el argumento presentado por los abogados defensores de que las acusaciones contra los cinco son falsas y deben desecharse. Los testimonios de una serie de otros testigos durante el último mes también han iluminado aspectos de la guerra fría incesante de Washington contra Cuba.

George Buchner, coronel retirado de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, testificó el 21 de marzo que los archivos de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) del gobierno norteamericano indican que los pilotos de Hermanos al Rescate habían penetrado unas seis millas al interior del espacio aéreo cubano cuando fueron derribados. Contradijo así los alegatos anteriores de Washington, y de un informe en 1996 del Consejo de Estado de Naciones Unidas, de que los aviones fueron derribados sobre aguas internacionales. Sin embargo, el testimonio de Buchner y otras pruebas presentadas en una corte federal han recibido poca atención en los medios noticiosos fuera de Miami.

Derechistas están divididos

Las revelaciones de oficiales militares norteamericanos y otros testigos convocados por la defensa han dividido aún más a los partidarios de la política hostil de Washington contra Cuba que residen en el sur de Florida. Algunos grupos cubanoamericanos han denunciado la forma en que se ha desarrollado el juicio y han instado a otros derechistas a que lo boicoteen. Por ejemplo, Ramón Saúl Sánchez, presidente del Movimiento Democracia, dijo al *Nuevo Herald* el 28 de marzo que los opositores de la Revolución Cubana no deben comparecer en la barra de los testigos porque la defensa “pretende culpar a los exiliados por una serie de agresiones y presentar al régimen de Fidel Castro como la víctima”.

Hace unos años el Movimiento Democracia organizó varias flotillas anticubanas,

**50 años
de guerra
encubierta
El FBI contra
los derechos
democráticos**

*Larry Seigle y
otros*

\$6.95

Pídalo en las
librerías listadas
en la penúltima
página

De Pathfinder



Sin embargo, después de ser interrogado por los abogados defensores por cinco días, Basulto testificó el 16 de marzo que él no detendría los envíos ilegales de armas a Cuba porque “apoya en general a los grupos de exiliados que se empeñan en derrocar a Fidel Castro por la violencia”, según el *Miami Herald* del 17 de marzo.

No obstante, en la práctica el *Herald* no ha presumido la inocencia de estos hombres, y prácticamente los ha condenado como “espías de Castro” en numerosos titulares, artículos y columnas. Por ejemplo, un artículo fechado el 11 de abril de 1999

Juan Pablo Roque fue uno de los cuatro que, en su ausencia, fueron instruidos de cargos de espionaje, además de las 10 personas detenidas por el FBI en 1998. Roque, según se informa, se había unido a Hermanos al Rescate en Miami. En 1996 regresó a Cuba, antes de que se derribaran los aviones de Hermanos al Rescate, y de-

Valiéndose de la misma ley, otra corte federal emitió un fallo en febrero que viola la soberanía de Cuba. La corte ordenó que el gobierno cubano pagara una indemnización de 93 millones de dólares a las familias de los cuatro pilotos de Hermanos al Rescate cuyos aviones fueron tumbados en 1996. En ambos casos, Washington ha indicado les permitirá a los demandantes obtener su indemnización usando los fondos de Cuba que están congelados por el gobierno norteamericano. ■

Varios miles de personas marcharon el 7 de abril en Manhattan en apoyo al derecho de los refugiados palestinos a regresar a su patria. Los manifestantes, entre ellos un gran número de jóvenes y palestinos, mostraron mucho entusiasmo y empeño en continuar apoyando la lucha del pueblo palestino por la autodeterminación nacional. También hubo manifestaciones en otras ciudades de Estados Unidos así como en Canadá y Australia.

Presentan libros sobre Playa Girón

Títulos van dirigidos a nuevas generaciones que buscan verdad sobre Cuba

LA HABANA—Los organizadores de la conferencia “Girón: 40 años después”, celebrada del 22 al 24 de marzo, programaron una presentación de varios nuevos libros sobre este tema durante la segunda tarde del evento.

Entre estos títulos estaban *Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América* por Fidel Castro y José Ramón Fernández, recientemente publicado en español y en inglés por la Editorial Pathfinder, así como *The U.S. War Against Cuba* (La guerra de EE.UU. contra Cuba) por José Ramón Fernández y José Pérez Fernández, y una colección de extractos de discursos de Fidel Castro sobre Playa Girón, ambos recientemente publicados por Ocean Press. Todos los conferencistas recibieron ejemplares de estos nuevos títulos, así como libros de los organizadores estadounidenses de la conferencia: *Bay of Pigs Declassified* (Bahía de Cochinos Desclasificada), editado por Peter Kornbluh, y *Politics of Illusion: The Bay of Pigs Invasion Reexamined* (La política de la ilusión: la invasión de Bahía de Cochinos reexaminada), editado por Kornbluh y James Blight, ambos publicados en 1998.

José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba, quien encabezó el comité organizador de la conferencia, presentó los libros. En sus palabras de cierre, dijo que los nuevos títulos eran un aporte al esfuerzo de explicar los hechos acerca de la victoria en Playa Girón, permitiendo que los principales participantes cubanos de estos sucesos hablen con sus propias palabras.

Fernández destacó el valor de los esfuerzos de aquellos en Estados Unidos que divulgan la verdad acerca de la Revolución Cubana. Estos libros, dijo, contienen “lecciones para las nuevas generaciones, tanto en Cuba como los que en Estados Unidos, a 40 años de aquellos hechos, aún nos siguen”.

También hablaron Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder y coeditora de *Playa Girón*, y David Deutschmann de Ocean Press.

Como parte de sus reportajes diarios sobre la conferencia, los telenoticieros cubanos y el diario cubano *Granma* informaron sobre la presentación de libros. Las cámaras de televisión se enfocaron de cerca

en la llamativa portada de *Playa Girón* de Pathfinder.

A continuación reproducimos los comentarios de Mary-Alice Waters. Se reproduce con autorización; derechos reservados, copyright © 2001 por Pathfinder.

—MARTÍN KOPPEL



POR MARY-ALICE WATERS

La fuerza de *Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América* consiste en su combinación singular de discursos y documentos de dirigentes de la Revolución Cubana, dirigentes que estuvieron profundamente involucrados en los sucesos de esa época y cuyas acciones fueron decisivas en la victoria del pueblo cubano en las



MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

José Ramón Fernández en presentación de libros durante encuentro.

playas de Girón. Ante todo, Pathfinder espera que sea una fuente de información y orientación para los jóvenes, tanto en Estados Unidos como en otras partes del mundo, nacidos muchos años después de los acontecimientos históricos que están al centro de esta conferencia.

Va dirigido a esas nuevas generaciones que están tratando de comprender qué sucedió en Bahía de Cochinos. ¿Por qué, aún después de 40 años, los gobernantes de

Estados Unidos siguen tan feroces en su empeño de aplastar la Revolución Cubana? ¿Por qué y cómo fue capaz el pueblo cubano de imponerle al imperio yanqui una derrota tan total e ignominiosa que hoy sigue siendo un ejemplo que inspira a los oprimidos y explotados de todo el mundo?

Playa Girón contiene extractos mayores de los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro justo antes y después de la batalla. Al calor del momento, explica lo que estaba sucediendo en Cuba y en el mundo, y lo que estaba en juego para todos nosotros en “la batalla inevitable”.

En estas páginas podemos leer los partes de guerra del gobierno revolucionario y de sus fuerzas armadas. Leemos los llamamientos al combate emitidos el 15 de abril de 1961 por el comandante Raúl Castro al pueblo de la provincia de Oriente y por el comandante Ernesto Che Guevara al pueblo de Pinar del Río, ambos a pocas horas de los ataques sorpresivos sobre las pistas aéreas de La Habana y Santiago de Cuba que anunciaron la invasión inminente.

Estos elementos de la historia documentada le brindan al lector un sentido de la pasión, la intensidad y la determinación del momento. De la confianza del pueblo cubano en su revolución socialista y su liderazgo.

La verdad, la justicia, la historia y la gran mayoría de la humanidad trabajadora estaban de su lado. No sabían cuál sería el costo, pero sabían que vencerían.

Como complemento a los documentos de la época, está el segundo elemento importante de *Playa Girón*: el testimonio ofrecido ante una corte en La Habana casi 40 años después por José Ramón Fernández, el capitán que comandó la principal columna de las fuerzas revolucionarias que derrotaron a las tropas invasoras apoyadas por Washington en Playa Girón. Desde la óptica de sus propias responsabilidades, el relato de Fernández, ampliado con más de 20 mapas y tablas, ofrece un panorama claro y conciso de cómo realmente se desarrolló la batalla.

Pero la fuerza de este testimonio también se desprende del hecho que Fernández recurre extensamente a las principales versiones, memorias y evaluaciones redactadas por aquellos dentro del gobierno estadounidense y sus agencias, incluidos miem-

SIGUE EN LA PAGINA 31

Realizan encuentro sobre Girón

Combatientes: 'Sabíamos que defendíamos los logros de la revolución'

**POR MARTÍN KOPPEL
Y MARY-ALICE WATERS**

LA HABANA—Alberto Fernández nunca había estado en combate antes de enfrentarse a los invasores organizados por Washington en Playa Girón. Pero el ex piloto de avión fumigador, entonces de 22 años de edad, efectuó nueve misiones entre el 17 y el 19 de abril de 1961. El y otros miembros de la naciente fuerza aérea revolucionaria de Cuba derribaron nueve bombarderos B-26 pilotados por los exiliados cubanos invasores y hundieron dos de sus buques de transporte organizados por el gobierno norteamericano.

“Sabíamos por qué estábamos luchando: por nuestra soberanía y las conquistas de nuestra revolución”, dijo Fernández. “Los otros luchaban para recuperar sus propiedades”.

Alberto Fernández se encontraba al lado de uno de los aviones Sea Fury que usaron las fuerzas cubanas en la batalla de tres días para repeler a los invasores en Bahía de Cochinos, conocida en Cuba como Playa Girón, donde se rindió la principal fuerza de tropas mercenarias. El avión está enfrente del museo de Playa Girón, situado en el escenario de la batalla.

El ex piloto fue uno de los participantes en una conferencia Cuba-Estados Unidos,

celebrada del 22 al 24 de marzo en La Habana. El intercambio, denominado “Girón: 40 años después”, fue uno de los eventos celebrados para conmemorar el 40 aniversario de la victoria cubana, en la cual las milicias, la policía revolucionaria y el Ejército Rebelde de Cuba aplastó en menos de 72 horas a una fuerza invasora de 1500 contrarrevolucionarios cubanos entrenados, financiados y desplegados por el gobierno de Estados Unidos.

Durante el encuentro, que finalizó con un recorrido por la Bahía de Cochinos, otros conferencistas cubanos reiteraron la observación de Alberto Fernández de por qué Cuba revolucionaria había derrotado a Washington.

Una victoria cubana

Al final de la primera jornada de la conferencia, Jorge Hernández, director del Centro de Estudios sobre Estados Unidos, de la Universidad de La Habana, señaló que la invasión orquestada por Washington en Playa Girón a menudo se atribuye a los “errores” de la CIA y las “vacilaciones” de la administración Kennedy.

No fue una batalla que perdió Washington, insistió, sino “una victoria que ganó el pueblo cubano: organizado y armado a través de las milicias revolucionarias y con su liderazgo revolucionario”.

José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba y presidente del comité organizador del encuen-



ARRIBA: MARTÍN KOPPEL. IZQ.: GRANMA

Arriba: Alberto Fernández, participante en la conferencia sobre Playa Girón, habla con periodistas frente a un avión utilizado para atacar a los invasores. 'Sabíamos por qué luchábamos: por nuestra soberanía y las conquistas de nuestra revolución', dijo Fernández. Izq.: Unidad anti-aérea cubana se prepara para la batalla contra la invasión.



tro, habló a la prensa antes de la conferencia sobre las principales lecciones de la batalla en Playa Girón. “Lo que decidió entre la victoria y la derrota es que las fuerzas de milicias y las tropas patriotas participantes tenían una conciencia clara de qué defendían”, dijo Fernández, jefe de la principal columna de las fuerzas revolucionarias cubanas en esa batalla.

“Sabían que defendían las conquistas de la revolución, sus fábricas, sus centrales, su campaña de alfabetización y su educación, su salud pública, la justicia social, la eliminación de la discriminación racial y la dignidad de saberse representantes y defensores de un pueblo soberano”.

En cambio, destacó Fernández, “Los invasores tenían una gran desventaja: no venían a defender esas conquistas, no venían a defender la patria, venían a tratar de reconquistar prebendas y privilegios, riquezas y posiciones, y por esas causas es difícil que los hombres estén dispuestos a dar la vida”.

“El factor principal en toda lucha armada, más importante que todas las armas, es el hombre, son los motivos que lo impulsan a luchar”.

Al concluir el encuentro, dirigiéndose a los participantes durante el recorrido de Playa Girón, Fernández explicó que «Playa Girón fue una batalla inevitable». Afirmó que fue la culminación de una fase de los esfuerzos norteamericanos para destruir la Revolución Cubana.

En enero de 1959, millones de cubanos derrocaron a una dictadura apoyada por Washington y emprendieron una profunda revolución social, y al poco tiempo comenzó un año y medio de sabotajes, atentados y otros actos de agresión contra la Revolución Cubana y su dirección. Sin embargo, la victoria cubana en Playa Girón era como una espina atravesada en la garganta del imperialismo norteamericano, y Washington inmediatamente lanzó una nueva etapa de agresión que culminó 18 meses más tarde con la crisis de “misiles” de octubre de 1962 y con un bloqueo naval a Cuba. La hostilidad de Washington continúa hasta el presente, señaló Fernández.

Durante la conferencia, los combatientes revolucionarios cubanos que estaban presentes intercambiaron experiencias y criterios sobre estos sucesos junto con unos ex asesores de la administración, oficiales de la CIA, y miembros de la Brigada 2506, la fuerza invasora cubanoamericana de Washington. También participaron profesores e investigadores de ambos países.

El encuentro, organizado como evento

cultural, fue auspiciado por la Universidad de La Habana a través de su Centro de Estudios sobre Estados Unidos y otros tres centros cubanos de investigaciones. Los organizadores de la delegación estadounidense fueron los investigadores Peter Kornbluh y Thomas Blanton del Archivo de Seguridad Nacional en la Universidad George Washington, el cual se ha dedicado desde 1985 a desclasificar y publicar documentos del gobierno, incluidos documentos sobre el conflicto entre Cuba y Washington.

En la delegación cubana de varias decenas de participantes, había varios combatientes revolucionarios que habían peleado en la batalla de Playa Girón. Entre ellos, además de Fernández, estaban Enrique Carreras, uno de los pilotos cubanos que más se destacó durante la batalla; Efigenio Ameijeiras y Samuel Rodiles, comandante y vicecomandante, respectivamente, de la Policía Nacional Revolucionaria; Angel Jiménez, jefe de la Escuela de Responsables de Milicias; Pedro Miret, jefe de artillería de una de las columnas; y el comandante Ramiro Valdés.

El comandante en jefe cubano, el presidente Fidel Castro, participó en casi toda la conferencia. Comentó que era la primera vez en 40 años que todos los principales oficiales cubanos de Playa Girón se habían juntado.

Delegación de Estados Unidos

Entre los más de 50 participantes de Estados Unidos estaban los ex asesores de Kennedy, Arthur Schlesinger y Richard Goodwin; los ex funcionarios de la CIA Robert Reynolds y Samuel Halpern; y cinco miembros o ex miembros de la Brigada 2506, así como dos miembros de la familia Kennedy. También asistieron más de una decena de académicos norteamericanos, tales como James Blight de la universidad Brown, Philip Brenner de la universidad American, Max Azicri de la Universidad de Edinboro de Pennsylvania, y Jorge Domínguez de la universidad Harvard.

En la conferencia se organizaron mesas redondas sobre cuatro temas: las acciones de Washington que precedieron la invasión por Playa Girón, cómo respondió Cuba revolucionaria, cómo se desarrolló la batalla, y sus secuelas y lecciones. Aunque las sesiones no estaban abiertas a los medios noticiosos, los organizadores celebraron varias ruedas de prensa para informar sobre los principales aspectos.

Schlesinger, quien expresó los criterios de algunos miembros de la delegación nor-

teamericana, pretendió minimizar la responsabilidad de Kennedy por la invasión a Cuba en abril de 1961, afirmando que Kennedy había heredado los planes del presidente republicano Dwight Eisenhower para dicho operativo militar. “Kennedy se hallaba atrapado, y decidió permitir que prosiguiera”, aseveró. Si Kennedy hubiera desmovilizado la brigada mercenaria, agregó Schlesinger, habría enfrentado un *disposal problem*: un problema de cómo deshacerse de los miembros de la brigada.

Los patrocinadores cubanos sentaron un ambiente propicio para un intercambio entre los participantes estadounidenses y cubanos a fin de “discutir y examinar puntos de vista de una y otra partes, de un modo respetuoso, de esclarecimiento y análisis” de los hechos, según explicó Fernández al dar inicio a la conferencia. Señaló que los miembros de la Brigada 2506, durante la conferencia, no serían calificados de mercenarios para no ofender a los brigadistas que participaban en el evento. Algunos de los combatientes cubanos reconocieron, con un toque irónico, que les costaba hallar otra palabra para describir a la fuerza invasora financiada por Washington.

Hubo un intercambio entre Enrique Carreras y un miembro de la Brigada 2506, Mario Cabello. En la batalla de abril de 1961, Carreras hundió dos buques de transporte cerca de la Bahía de Cochinos, el *Houston* y el *Río Escondido*. Fidel Castro, comandante en jefe de las fuerzas cubanas, había ordenado que se hundieran los barcos para cortar la línea de abastecimiento de los mercenarios e impedir que escaparan.

Cabello, quien había estado a bordo del *Houston*, le dijo a Carreras que por suerte su cohete había penetrado el buque debajo de la línea de agua, ya que el barco norteamericano, que estaba incendiado por un ataque anterior, estaba lleno de combustible y probablemente habría estallado si no se hubiera empezado a hundir y llenarse de agua. Castro comentó, “¡Viste, Carreras te salvó la vida!” Carreras, actualmente general de división, se estremeció de la risa.

En una de las sesiones de la conferencia, José Ramón Fernández explicó que él les había ordenado a sus soldados que no dispararan contra los dos destructores de la Marina de Guerra norteamericana que estaban cerca de la costa, para evitar un enfrentamiento directo con las fuerzas armadas de Washington. Había decidido esperar hasta que recibiera la orden de Fidel Castro.

Castro señaló que Fernández hizo bien en tomar esa decisión. Entonces las fuer-

zas cubanas dirigieron su fuego contra los lanchas de desembarco e impidieron el medio de escape de los invasores, al tiempo que se retiraron los buques de guerra norteamericanos y casi toda la fuerza invasora quedó detenida.

La conferencia utilizó varios documentos desclasificados relativos a Playa Girón que hace poco habían emitidas al público por los gobiernos tanto de Estados Unidos como de Cuba. Estos documentos no revelan nada que cambie la comprensión anterior de los sucesos, sino que, como apuntó Fernández,

confirman que el gobierno revolucionario ha dicho la verdad desde el principio, a diferencia de Washington.

Liderazgo decisivo

Entre los cientos de páginas desclasificadas por el gobierno cubano hay documentos que son especialmente interesantes. Uno de éstos es una transcripción colectiva de todas las instrucciones que Fidel Castro impartió a los oficiales en el campo de batalla—por teléfono, por escrito y en persona— desde las primeras horas del 17 de abril hasta la derrota de la fuerza invasora dos días más tarde. Muestran el carácter resuelto y valiente del liderazgo cubano y su interés en las filas, factores que contribuyeron a la victoria rápida y contundente contra las tropas contrarrevolucionarias».

Otro documento desclasificado es un informe fechado en septiembre de 1961, que Fernández entregó al mando central, detallando las operaciones de las fuerzas armadas cubanas contra los invasores hora por hora. Como parte de su balance, el informe analiza las debilidades y los errores de las fuerzas cubanas, incluidos los suyos. En la conferencia, Fernández señaló que la comisión que revisa los documentos a ser desclasificados había propuesto tachar esas partes de su informe antes de emitirlo. “Yo tenía mis reservas con tacharlas, pero de

todas maneras lo acepté. Pero fue el comandante en jefe, el compañero Fidel, el que dijo que debía desclasificarse todo el informe”.

Uno de los documentos desclasificados del gobierno norteamericano, que se distribuyó en la conferencia, es un informe del ex asesor de la Casa Blanca Richard Goodwin al presidente John F. Kennedy sobre una conversación entre él y Ernesto Che Guevara, uno de los dirigentes centrales de la Revolución Cubana. Che había solicitado la reunión durante una conferencia de la Organización de Estados Americanos en Punta del Este, Uruguay. Si bien se ha conocido por mucho tiempo los hechos y el contenido de la versión de Goodwin, y el propio memorándum fue desclasificado en 1993, hasta la fecha no se había emitido al público.

Goodwin informa, “Guevara empezó diciendo que debo entender la revolución cubana. Ellos pretenden construir un estado socialista, y la revolución que han iniciado es irreversible. Además, ahora están fuera de la esfera norteamericana de influencia, y eso también es irreversible”.

Al final de su informe, Goodwin dice que Guevara “dijo que quería agradecernos mucho por la invasión—que había sido una gran victoria política para ellos, que les había permitido consolidarse— y que los

habían transformado: de un pequeño país agraviado a un igual”.

Al concluir la conferencia sobre Playa Girón, Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional de Cuba, hizo una observación semejante. La lección más importante de la batalla de Playa Girón, dijo Alarcón, es que Washington debe aprender que “el pueblo cubano jamás abandonará su lucha para defender su soberanía y su independencia”.

“El pueblo cubano luchaba en defensa del socialismo”, dijo Alarcón, y esta victoria

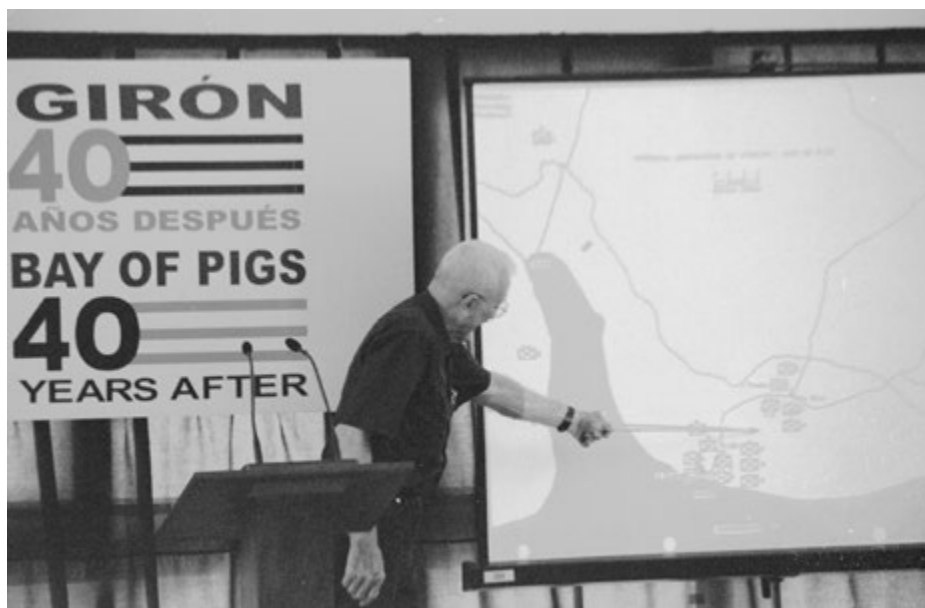
marcó un hito histórico en la Revolución Cubana

Esta disposición de resistencia se pudo apreciar entre las personas entrevistadas por *Perspectiva Mundial* en la zona de Bahía de Cochinos. En el central azucarero Australia, cerca del pueblo Jagüey Grande— donde en abril de 1961 Fernández estableció el puesto de mando de su columna— el trabajador ferroviario Lázaro Morales, de 60 años, comentó que el ataque salvaje dirigido por Washington, así como la respuesta de liderazgo, había impactado por mucho tiempo su viuda.

En esos momentos Morales era un estudiante de 19 años de edad. “¿Saben ustedes lo que es despertarse a un bombardeo?” resaltó.

La dirección revolucionaria llamó a realizar una movilización militar sin interrumpir la producción ni la campaña de alfabetización. Al tiempo que los cortadores de caña se sumaron a las milicias para ir a combatir a los invasores, Morales y otros jóvenes asumieron sus puestos en la caña, un momento orgulloso e inolvidable, dijo.

“En Girón descubrimos quiénes éramos y qué defendíamos: la campaña de alfabetización, la reforma agraria, el derecho a tener suficiente comida. Y si jamás se les ocurre agredirnos otra vez, resulta que hoy día estamos aún más fuertes”.



MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba, describe batalla de Playa Girón durante clausura de la conferencia celebrada en La Habana del 22 al 24 de marzo, 'Girón: 40 Años Después'. Fernández, presidente del comité organizador del evento, fue jefe de la principal columna de las fuerza cubanas que derrotaron la invasión organizada por Washington en abril de 1961.

Las grandes huelgas de Minneapolis

Octavo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' de Cannon

POR JAMES P. CANNON

[A continuación publicamos el octavo capítulo de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38: informe de un participante*, la traducción de *The History of American Trotskyism, 1928-38: Report of a Participant*, por James P. Cannon. El libro comprende una serie de 12 conferencias públicas que Cannon dio en 1942 en Nueva York. Uno de los dirigentes fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos tras la revolución rusa de octubre de 1917, Cannon fue uno de los principales dirigentes fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores en 1938.

[*Perspectiva Mundial* está publicando este libro por entregas, capítulo por capítulo. El octavo capítulo se titula "Las grandes huelgas de Minneapolis".

[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Publicado con autorización; derechos reservados © 1944, 2000 Pathfinder Press.]

El año 1933, el cuarto de la gran crisis estadounidense, marcó el inicio del despertar más grande de los trabajadores norteamericanos y de su movimiento hacia la sindicalización a un nivel nunca antes visto en la historia de Estados Unidos. Ese fue el trasfondo de todos los desarrollos ocurridos dentro de los diversos partidos, grupos y tendencias políticos. Este movimiento de los trabajadores estadounidenses adoptó la forma de una tremenda campaña para escapar del estado atomizado en el que se encontraban y hacer frente a los patrones con la fuerza organizada del sindicalismo.

Ese gran movimiento se desarrolló en oleadas. Durante el primer año de la administración de [Franklin D.] Roosevelt, la primera ola de huelgas de magnitud considerable rindió muy pocos resultados desde el punto de vista organizativo porque carecía del empuje suficiente y de una dirección adecuada. En la mayoría de los casos los esfuerzos de los trabajadores se vieron frustrados por la "mediación" gubernamental, por un lado, y la brutal represión, por el otro.

La segunda gran ola de huelgas y movimientos organizativos ocurrió en 1934. A esta siguió un movimiento más poderoso



Batalla campal en mayo de 1934 entre huelguistas camioneros y policías reforzados por asistentes de alguacil en la famosa 'Batalla del mercado'. Las fuerzas represivas 'llegaron al mercado en un espíritu como de fiesta de gala... golpeando a los huelguistas', narra Cannon. Pero 'se toparon con una masa de piquetes del sindicato determinados y organizados.... El contraataque de los trabajadores los hizo huir'.

aun en 1936-37, cuyos sucesos más sobresalientes fueron las huelgas de brazos caídos en las fábricas de autos y del caucho y el tremendo auge del CIO [Congreso de Organizaciones Industriales].

Esta noche nuestra conferencia trata la ola de huelgas de 1934, ejemplificada por las huelgas de Minneapolis. Allí se demostró, por primera vez, la participación eficaz de un grupo marxista revolucionario en la propia organización y dirección de una huelga. Estas olas de huelgas y movimientos organizativos se dieron a partir de una reactivación industrial parcial.

Esto se ha mencionado antes y se debe repetir una y otra vez. En lo peor de la depresión, cuando el desempleo era tan vasto, los trabajadores habían perdido la seguridad en sí mismos y temían tomar cualquier medida ante la siniestra amenaza del desempleo. Sin embargo, con la reactivación de la industria, los trabajadores ganaron una nueva seguridad en sí mismos e iniciaron un

movimiento para arrancar de nuevo algunas de las cosas que les habían quitado durante lo peor de la depresión. El terreno para la actividad de masas del movimiento trotskista en Estados Unidos lo preparó, claro está, la acción de las propias masas. En la primavera de 1934, la huelga de la Auto-Lite en Toledo había electrificado el país. En la huelga se habían presentado algunos métodos y técnicas de lucha militante nuevos. Esta huelga de Toledo, tremendamente significativa, la dirigió un grupo político, o al menos semipolítico, representado por la Conferencia para la Acción Obrera Progresista, organizada a su vez por el Comité Provisional para la Formación del Partido Estadounidense de los Trabajadores (AWP), cuyo vehículo era la Liga de los Desempleados. Allí se demostró por primera vez cuán importante es el papel que en las luchas de los trabajadores industriales puede desempeñar una organización de desempleados dirigida por elementos militantes. La organización

de desempleados en Toledo —que había sido formada por el grupo de [A.J.] Muste, y bajo cuya dirección se hallaba— prácticamente se tomó la dirección de la huelga de la Auto-Lite y la elevó a un nivel de organización de piquetes masivos y militancia que iba mucho más allá de los límites jamás contemplados por los burócratas de la vieja línea gremial.

Las huelgas de Minneapolis elevaron el nivel más aún. Si evaluamos todos los criterios, incluido el decisivo criterio del liderazgo político y la máxima explotación de todas las posibilidades inherentes en una huelga, debemos concluir que el punto culminante de la ola de 1934 fue la huelga de los choferes, ayudantes y trabajadores internos de Minneapolis en mayo, y su repetición a un nivel mayor aun en julio y agosto de ese año. Estas huelgas fueron una prueba crucial del trotskismo estadounidense.

Prueba para el movimiento comunista

Por cinco años habíamos sido una voz en el desierto y nos limitábamos a criticar al Partido Comunista, a elucidar sobre lo que parecían ser los problemas teóricos más abstractos. En más de una ocasión se nos acusó de no ser nada más que unos sectarios y polemistas de lo insignificante. Ahora, al presentarse en Minneapolis la oportunidad de participar en el movimiento de masas, el trotskismo estadounidense tuvo que enfrentar de lleno una prueba. Tenía que demostrar en la acción si en efecto era un movimiento de polemistas de lo insignificante y sectarios buenos para nada, o si era una fuerza política dinámica capaz de participar con eficacia en el movimiento de masas de los trabajadores.

Nuestros camaradas en Minneapolis comenzaron su labor primero en los depósitos de carbón y después extendieron su campaña organizativa entre los choferes y los ayudantes. Ese no fue un plan preconcebido en el estado mayor de nuestro movimiento. Los choferes de Minneapolis estaban lejos de ser la sección más decisiva del proletariado norteamericano. Nuestra verdadera actividad en el movimiento obrero la iniciamos en aquellos lugares donde se nos presentaban oportuni-



De izq. a der.: Bill Brown, presidente del Local 574 del sindicato Teamsters, Farrell Dobbs y Carl Skoglund. 'El "despachador" en la huelga de mayo era un joven llamado Farrell Dobbs. Salíó de un almacén de carbón en Minneapolis para entrar al sindicato, a la huelga y luego al partido'.

dades. Es imposible elegir esas oportunidades de forma arbitraria a partir de nuestros caprichos o preferencias. Uno debe entrar al movimiento de masas en donde se le abran las puertas. Una serie de circunstancias hizo de Minneapolis el foco de nuestros primeros grandes esfuerzos y éxitos en el campo sindical. En Minneapolis teníamos a un grupo de comunistas viejos y probados, quienes además eran sindicalistas experimentados. Eran hombres reconocidos, enraizados en su localidad. Durante la depresión trabajaron juntos en los depósitos de carbón. Cuando se presentó la oportunidad de

sindicalizar los depósitos, no la dejaron escapar y rápidamente demostraron sus habilidades en la exitosa huelga que duró tres días. Luego, naturalmente, la labor organizativa se extendió hacia la industria del camionaje en general.

Minneapolis era un hueso duro de roer. En realidad, era uno de los más duros del país. Minneapolis era famosa porque predominaban las empresas donde los trabajadores no tenían que afiliarse al sindicato. Por 15 ó 20 años la Alianza Ciudadana, una organización de patrones duros había gobernado Minneapolis con mano de hierro. En todos esos años no había habido una sola huelga exitosa de trascendencia. En Minneapolis, hasta a los gremios de la construcción —quizás los más estables y eficaces de todos los gremios de oficios—, los mantenían a la fuga y los habían echado de las más importantes obras de construcción. Era una ciudad de huelgas perdidas, de empresas donde los trabajadores no tenían que afiliarse al sindicato, de salarios de miseria, de jornadas criminales y de un movimiento sindical gremial débil e ineficaz.

La huelga del carbón, que mencionamos en nuestra discusión la semana pasada, fue una escaramuza preliminar a las grandes batallas que venían. La victoria aplastante de esa huelga, su militancia, la calidad de su organización y la rapidez de su éxito, estimularon la organización general de los choferes de camiones y de los ayudantes, quienes hasta ese entonces y durante los años de la depresión habían sido cruelmente

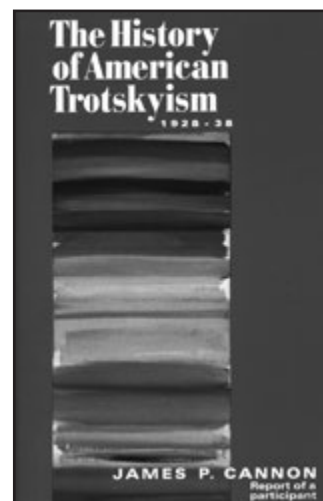
De Pathfinder

La historia del trotskismo estadounidense

(The History of American Trotskyism)

James P. Cannon

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon relata un capítulo importante en la lucha para forjar un partido proletario en Estados Unidos. En inglés, US\$18.95



Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

explotados y habían carecido de los beneficios de la sindicalización. Si bien es cierto que había un sindicato en la industria, este sólo se ocupaba de cuidar andrajos. Había apenas un puñado de miembros que tenían un contrato pobre con una o dos compañías de transferencias. En la ciudad no había una verdadera organización del grueso de los choferes y ayudantes.

El éxito de la huelga del carbón animó a los trabajadores de la industria del camión. Eran como un polvorín listo para la chispa; sus salarios eran demasiado bajos y sus jornadas demasiado largas. Al haberse visto libres de cualquier restricción sindical por tantos años, los patrones hambrientos de ganancias habían ido demasiado lejos — los patrones siempre van demasiado lejos — y a los trabajadores oprimidos les dio gusto escuchar el mensaje sindical.

Por qué afiliarse a la AFL

Desde el principio hasta el final, nuestro trabajo sindical en Minneapolis fue una campaña dirigida políticamente. Las tácticas las guió nuestra política general, trabajada con ahínco en el *Militant*, que instaba a los revolucionarios a insertarse en la corriente principal del movimiento obrero representada por la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL).

Nuestra trayectoria deliberada consistía en seguir las pautas organizativas que siguieran las masas, y no montar sindicatos que nosotros construyésemos de forma artificial y en contraposición al impulso de las masas de ingresar al movimiento sindical establecido. Por cinco años habíamos librado una batalla decidida contra el dogma ultraizquierdista de los “sindicatos rojos”. Los trabajadores boicotearon esos sindicatos, contruidos artificialmente por el Partido Comunista, lo que resultó en el aislamiento de los elementos de vanguardia. Las masas de trabajadores, que venían buscando organizarse, poseían un instinto sólido. Percibían que necesitaban ayuda. Querían establecer contacto con otros trabajadores organizados, no en las sombras con unos cuantos izquierdistas ruidosos. Es un fenómeno que no falla: Las indefensas masas no sindicalizadas de la industria sienten un respeto exagerado por los sindicatos establecidos, no importa cuán conservadores o cuán reaccionarios sean esos sindicatos. Los trabajadores temen el aislamiento. En ese sentido son más sabios que todos los sectarios y dogmáticos que han tratado de recetarles en detalle la fórmula precisa del sindicato perfecto. En Minnesota, como en otras partes, mostraban un fuerte impulso para jun-

tarse al movimiento oficial y esperaban que éste les asistiera en su lucha contra los patrones que les habían hecho la vida imposible. Al seguir la tendencia general de los trabajadores, también nos dimos cuenta que si íbamos a aprovechar al máximo las oportunidades que se nos presentaban, no debíamos interponer obstáculos innecesarios en nuestro camino. No debíamos perder tiempo y energías tratando de vencer a los trabajadores de un nuevo esquema organizativo que a ellos no les interesaba. Era mucho mejor que nos adaptáramos a su tendencia y también que aprovecháramos las posibilidades de recibir ayuda del movimiento obrero oficial que existía.

A nuestra gente no le fue fácil entrar en la Federación Norteamericana del Trabajo en Minneapolis. Eran gente estigmatizada, a quienes habían expulsado y condenado por partida doble. En el trayecto de sus luchas no sólo los habían expulsado del Partido Comunista, sino también de la Federación Norteamericana del Trabajo. Durante la “purga roja” de 1926-1927, en la cúspide de la reacción del movimiento sindical norteamericano, prácticamente a todos nuestros compañeros que habían estado activos en los sindicatos de Minneapolis los habían expulsado. Un año después, para completar su aislamiento los expulsaron del Partido Comunista.

Sin embargo, la presión de los trabajadores hacia la sindicalización era más poderosa que los decretos de los burócratas sindicales. Había quedado demostrado que nuestros compañeros gozaban de la confianza de los trabajadores y que poseían los planes para poder organizarlos. La lamentable debilidad del movimiento sindical en Minneapolis y el sentimiento de los miembros de los gremios de que se necesitaba nueva vida: todo esto obró de forma tal que ayudó a que nuestra gente reingresara a la Federación Norteamericana del Trabajo por la vía del Sindicato de Camioneros. Además, se dio algo fortuito, un golpe de suerte, ya que el presidente del Local 574 y del Consejo Unido de los Teamsters era un sindicalista militante llamado Bill Brown. El tenía un instinto de clase sólido y le atraía fuertemente la idea de obtener la cooperación de gente que sabía cómo organizar a los trabajadores y cómo dar a los patrones una verdadera batalla. Para nosotros esa fue una circunstancia afortunada, pero esas cosas ocurren de vez en cuando. La suerte favorece a los santos. Si uno vive bien y se comporta como debe, de vez en cuando le sonríe la suerte. Y cuando a uno se le presenta uno de esos accidentes —uno de los

buenos—, no debe dejarlo escapar, sino aprovecharlo al máximo.

Nosotros ciertamente aprovechamos al máximo este accidente, la circunstancia de que el presidente del Local 574 fuera ese tipo espléndido, Bill Brown, quien abrió las puertas del sindicato a los “nuevos hombres” que sabían cómo organizar a los trabajadores y dirigirlos en la batalla. Sin embargo, nuestros camaradas eran militantes nuevos en este sindicato. No habían estado allí el tiempo suficiente para ser funcionarios; cuando la lucha comenzó a reventar sólo eran miembros de filas. Así es que, de nuestra gente —es decir, los miembros del grupo trotskista— ni uno solo fue funcionario del sindicato durante las tres huelgas. Sin embargo, eso no impidió que organizaran y dirigieran las huelgas. Se constituyeron en un “Comité Organizativo”, una especie de cuerpo extralegal establecido con el propósito de dirigir la campaña organizativa y liderar las huelgas.

Obreros forman el Comité Organizativo

Tanto la campaña organizativa como las huelgas se llevaron a cabo prácticamente por encima de la dirección oficial del sindicato. El único oficial regular que de veras participó de forma directa en la verdadera dirección de las huelgas fue Bill Brown, junto con el Comité Organizativo. Este comité tuvo un mérito que quedó demostrado desde el principio, si bien otros méritos salieron a la luz más tarde: sabía cómo organizar a los trabajadores. Eso era algo que el osificado liderazgo obrero en Minneapolis desconocía y aparentemente era algo que no podía aprender. Sí sabían cómo desorganizarlos. Son lo mismo en todas partes. A veces saben cómo dejar entrar a los trabajadores a los sindicatos, cuando estos ya han tumbado las puertas. Pero ir y de verdad organizar a los trabajadores, animarlos y llenarlos de confianza y seguridad, eso es algo que el burócrata tradicional de los gremios no puede hacer. Ese no es su terreno, su función. Ni es siquiera algo que ambiciona.

El Comité Organizativo trotskista organizó a los trabajadores en la industria del camión y luego procedió a alinear al resto del movimiento obrero en apoyo de estos trabajadores. No los dirigió hacia una acción aislada. Comenzaron a trabajar a través de la Central Sindical —tanto mediante conferencias con los penchos sindicales como ejerciendo presión desde abajo—, para hacer que la totalidad del movimiento obrero de Minneapolis se pronunciara en apoyo de estos camioneros recién organizados. Tra-

bajaron de forma incansable para involucrar a los funcionarios de la Central Sindical en la campaña, para que se aprobaran resoluciones de apoyo a sus demandas, para que asumieran responsabilidad de forma oficial. Cuando llegó la hora de la acción, el movimiento obrero en Minneapolis, representado por los sindicatos oficiales de la Federación Norteamericana del Trabajo, de antemano se hallaban en la posición de haber endosado las demandas y estar por tanto comprometidos lógicamente a apoyar la huelga.

Estalla huelga general de mayo

En mayo estalló en llamas la huelga general. Acostumbrados a que desde hacía mucho que nadie desafiaba su dominio, los patrones recibieron una gran sorpresa. La lección de la huelga del carbón no los había convencido aún de que al movimiento sindical en Minneapolis se le había añadido “algo nuevo”. Todavía creían que podrían lidiar con el problema en sus etapas iniciales. Intentaron usar tácticas dilatorias y maniobras, y empantanar a nuestra gente en las negociaciones con la Junta Laboral, donde habían hecho trizas a tantos sindicatos. Justo en medio de la transa, cuando creían que habían atrapado al sindicato en la maraña de negociaciones de forma indefinida, nuestra gente la cortó de un solo tajo. Les dieron en las narices con una huelga general. Fueron los camiones los que se vieron maniatados y las “negociaciones” se trasladaron a las calles.

Esta huelga general de mayo estremeció a Minneapolis como nunca antes. Estremeció al país entero, porque no fue una huelga dócil. Fue una huelga que comenzó con tanto ruido que todo el país supo de ella y del papel de los trotskistas en su dirección: eso lo anunciaban los patrones de forma amplia e histérica. Y entonces una vez más observamos la misma respuesta entre los trabajadores radicales atentos quienes habían observado nuestra acción resuelta en el caso de [B.J.] Field y la huelga hotelera en Nueva York. Cuando vieron el papel desempeñado en la huelga de mayo en Minneapolis, de nuevo se manifestó el mismo sentimiento: “Estos trotskistas actúan en serio. Cuando emprenden algo lo hacen de lleno”. Los chistes sobre los “sectarios” trotskistas se comenzaron a agriar.

No había ninguna diferencia esencial; en

verdad no creo que había ninguna diferencia seria entre los huelguistas de Minneapolis y los trabajadores involucrados en cientos de huelgas por todo el país en aquel periodo. Los trabajadores libraban casi todas las huelgas con el máximo de combatividad. La diferencia radicó en la dirección y en la política que se siguió. Prácticamente en todas las demás huelgas la militancia de los trabajadores de base se restringía desde arriba. Los dirigentes se dejaban intimidar por el gobierno, los periódicos, el clero y una cosa u otra.

estaba preparada para ello por ser gente política, inspirada por conceptos políticos. La política de la lucha de clases guió a nuestros camaradas; no los podían engañar o superar con maniobras —como le sucedió a tantos dirigentes de huelgas en aquel periodo—, mediante este mecanismo de sabotaje y destrucción conocido como la Junta Laboral Nacional y todos sus organismos auxiliares. No confiaron para nada en la Junta Laboral de Roosevelt; no se dejaron engañar por la idea de que Roosevelt, el presidente liberal “amigo de los trabaja-



El gobernador de Minnesota Floyd Olson movilizó a la Guardia Nacional en la huelga de Minneapolis en 1934. ‘En estas grandes luchas los trabajadores estadounidenses en todos los rincones del país están desplegando la combatividad incontenible de una clase que recién comienza a despertar’, escribió Cannon en julio de 1934 para la primera edición de ‘New International’.

Trataban de trasladar el conflicto de las calles y líneas de piquete hacia las salas de conferencias. En Minneapolis, a la militancia de las bases no se la restringió desde arriba, sino que se la organizó y dirigió desde arriba.

Todas las huelgas modernas necesitan dirección política. Las huelgas de ese periodo pusieron al gobierno, a sus agencias e instituciones en el propio centro de cada acontecimiento. Un dirigente de huelga que para 1934 no tuviera concepto de una línea política ya estaba bastante desfasado. El anticuado movimiento sindical, que solía negociar con los patrones sin la interferencia del gobierno, era pieza de museo. El movimiento obrero moderno debe ser dirigido políticamente porque a cada paso se enfrenta con el gobierno. Nuestra gente

”, iba a ayudar a que los choferes de camiones de Minneapolis consiguieran unos cuantos centavos más por hora. Ni tampoco se dejaron engañar por el hecho de que en aquel entonces en Minnesota el gobernador era del Partido de Agricultores y Trabajadores, y que supuestamente estaba del lado de los trabajadores.

Nuestra gente no creía en nadie ni en nada salvo en la política de la lucha de clases y en la capacidad de los trabajadores de vencer en virtud de la fuerza de sus números y la solidaridad. En consecuencia, desde un principio esperaban que el sindicato tendría que luchar por su derecho de existir, que los patrones no iban a acceder a reconocer el sindicato, ni iban a conceder ningún aumento salarial ni una reducción de la escandalosa jornada laboral a

menos que se les presionara. Por lo tanto prepararon todo desde la óptica de la guerra de clases. Sabían que el poder, no la diplomacia, decidiría la cuestión. Los envites no funcionan en cosas fundamentales, sólo en eventualidades. En cosas como el conflicto en los intereses de clases uno debe estar preparado para luchar.

A partir de estos conceptos generales, los trotskistas de Minneapolis, a medida que organizaron a los trabajadores, planearon una estrategia de batalla. En Minneapolis se podía ver algo singular por primera vez. Es decir, una huelga que estaba organizada en detalle de antemano, una huelga preparada con aquel cuidado meticuloso que se le atribuía normalmente al ejército alemán: hasta pegar el último botón del uniforme del último soldado. Cuando llegó la hora tope y los patrones creían que todavía podían maniobrar y hacer envites, nuestra gente estaba levantando una fortaleza para la acción. De esto tomó nota e informó el *Minneapolis Tribune*, el vocero de los patrones, pero sólo en el último momento. El periódico señalaba: “Si los preparativos que ha hecho el sindicato para conducir la huelga son indicio, la huelga de los choferes de camiones en Minneapolis va a ser un asunto trascendental. . . . Incluso antes del comienzo oficial de la huelga a las 11:30 p.m. del martes, la organización de la ‘Sede Central’ establecida en el 1900 de la Avenida Chicago estaba funcionando con toda la precisión de una organización militar”.

Se prepara la huelga

Nuestra gente tenía un comisariato totalmente preparado. No esperaron hasta que los huelguistas tuvieran hambre. Lo habían organizado de antemano en preparación para la huelga. Montaron un hospital de emergencia en el garage —la sede central de la huelga estaba en un garage— con su propio doctor y sus propias enfermeras aun antes de que la huelga empezara. ¿Por qué? Porque sabían que los patrones, sus policías, matones y ayudantes tratarían en este caso —como en cualquier otro—, de aplastar la huelga. Estaban preparados para cuidar de su propia gente y no dejar que los enviaran, de resultar heridos, a un hospital municipal para que después los arrestaran y pusieran fuera de servicio. Cuando un compañero trabajador era herido en la línea de piquete, lo llevaban a su propia oficina central y allí lo curaban.

Tomaron el ejemplo de los Mineros Progresistas de Norteamérica [PMA] y organizaron un Auxilio de Mujeres para ayudar a crearles problemas a los patrones. Y

créanme, las mujeres crearon muchos problemas, yendo de arriba abajo para protestar y escandalizar a los patrones y a las autoridades municipales, y esa es una de las armas políticas más importantes. La dirección de la huelga organizó las líneas de piquete a nivel masivo. Este asunto de designar o de contratar a unas pocas personas, una o dos, para observar, contar e informar cuántos rompeshuelgas han sido empleados, no funciona en una verdadera lucha. Ellos enviaban a un escuadrón para impedir que los rompeshuelgas entraran. Mencione que tenían su sede central en un garage. Eso se debía a que los piquetes andaban sobre ruedas. No sólo organizaban los piquetes, sino que también movilizaban una flotilla de autos de piquetes. Se hizo un llamado a todo huelguista, simpatizante y sindicalista de la ciudad para que donara el uso de su auto o camión. Así es que el comité de huelga tenía toda una flota a su disposición. Escuadrones móviles de piquetes sobre ruedas se estacionaban en puntos estratégicos por toda la ciudad.

Cuando se recibía un informe de un camión que estaba siendo operado o de que había un intento de trasladar camiones, el “despachador” pedía por el altavoz del garage tantos autos —llenos de piquetes— como fueran necesarios para ir al lugar y ofrecer a los operadores de los camiones esquirols argumentos.

El “despachador” en la huelga de mayo era un joven llamado Farrell Dobbs. Salíó de un depósito de carbón en Minneapolis para entrar al sindicato, a la huelga, y luego al partido. Primero lo llegamos a conocer como el despachador que anunciaba la salida de equipos de carros y de piquetes. En un principio los piquetes salían con las manos vacías, pero regresaban con la cabeza rota y con heridas diversas. Luego para los próximos viajes se equipaban con *shillalahs*. Como cualquier irlandés nos podría decir, una shillalah es un bastón en que uno se apoya en caso que de repente empiece a cojear. Por supuesto, también resulta muy práctica para otros fines. El atentado de los patrones y de la policía de aplastar la huelga a la fuerza culminó en la famosa “Batalla del mercado”. Varios miles de asistentes especiales de alguacil además de toda la fuerza policiaca fueron movilizados para realizar un esfuerzo supremo para abrir una parte estratégica de la ciudad, el mercado de mayoreo, a fin de que operaran los camiones.

Esos asistentes de alguacil, reclutados de las clases pequeñoburguesa y patronal de la ciudad así como de los sectores profe-

sionales, llegaron al mercado en un espíritu como de fiesta de gala. Habían ido a divertirse golpeando a los huelguistas. Uno de los asistentes especiales de alguacil llevaba puesto su casco de polo. Iba a pasarla de lo lindo, tumbando cabezas de huelguistas como si fueran bolas de polo. El deportista mal aconsejado estaba errado; no se trataba de un juego de polo. El y toda la chusma de asistentes de alguacil y policías se toparon con una masa de piquetes del sindicato determinados y organizados, complementados por sindicalistas solidarios de otros oficios y por miembros de las organizaciones de desempleados. El intento de expulsar del mercado a los piquetes fue un fracaso. El contraataque de los trabajadores los hizo huir. En la historia de Minneapolis la batalla se recuerda como *The Battle of Deputies Run* (La batalla de la estampida de los asistentes de alguacil). Hubo dos bajas, ambas del otro bando. Esa fue una de las características de la huelga que realzó a Minneapolis ante la estima de trabajadores por doquier. En huelga tras huelga de aquella época, en la prensa se había repetido de manera monótona la misma historia: dos huelguistas muertos, cuatro huelguistas acibillados, veinte huelguistas arrestados, etcétera. Se trataba de una huelga donde no todo estuvo parcializado. Allí irrumpieron los aplausos de forma universal, desde un extremo al otro del movimiento obrero, en virtud de la militancia y la firmeza de los luchadores de Minneapolis. Ellos habían invertido el rumbo de las cosas y donde quiera encomiaban su nombre los trabajadores militantes.

Colaboración del liderazgo del partido

Conforme se desarrollaba la campaña organizativa, a nuestro Comité Nacional en Nueva York se le iba informado de todo, a la vez que se colaboraba lo más posible por correo. Pero cuando estalló la huelga, estuvimos plenamente conscientes que era el momento de hacer más, de hacer todo lo que fuese posible por ayudar. Se me envió a Minneapolis en avión para ayudar a los compañeros, especialmente en las negociaciones para conseguir un acuerdo. Como recordarán, esa era la época en que éramos tan pobres que ni podíamos costearnos un teléfono en la oficina. En absoluto teníamos la base financiera para gastos extravagantes como boletos de avión. No obstante, el nivel de conciencia de nuestro movimiento quedó plasmado de una forma muy gráfica en el hecho que en el momento de urgencia encontramos los medios para pagar por un viaje por avión para ahorrar unas

cuantas horas. Esta acción —realizada mediante un gasto que iba mucho más allá de lo que nuestro presupuesto normalmente podría incluir— estaba diseñada para dar a los compañeros locales envueltos en la lucha el beneficio de todo consejo y asistencia que pudiéramos ofrecer, y a lo cual, como miembros de la Liga, tenían derecho. Sin embargo, había otro aspecto, igual de importante. Al enviar a un representante del CN a Minneapolis, nuestra Liga quería asumir responsabilidad por lo que los compañeros estaban haciendo. Si las cosas salían mal —y siempre existe la posibilidad de que las cosas van a salir mal en una huelga— pensábamos asumir responsabilidad de ello y no echarle el muerto a los compañeros locales. Esa ha sido siempre nuestra manera de proceder. Cuando cualquier sección de nuestro movimiento está envuelta en una acción, no se deja que los compañeros locales se las arreglen por su propia cuenta. La dirección nacional debe ayudar y en el último análisis asumir la responsabilidad.

Se logra un acuerdo

La huelga de mayo sólo duro seis días y se llegó a un acuerdo rápido. Los patrones se vieron arrasados y todo el país clamó por que la cosa se resolviera. Hubo presión por parte de Washington y del gobernador Olson. La prensa estalinista, que en aquel momento era muy radical, atacó el acuerdo de forma severa porque no había sido una victoria arrolladora, sino que se había llegado a un arreglo; una victoria parcial con la que se reconoció el sindicato. Nosotros asumimos plena responsabilidad por el acuerdo que nuestros compañeros habían alcanzado e hicimos frente al desafío de los estalinistas. En esta disputa nuestra prensa sencillamente barrió del terreno a los estalinistas. Defendimos el acuerdo de la huelga de Minneapolis y frustramos su campaña de desacreditarla y desacreditar así nuestra labor en los sindicatos. El movimiento obrero radical recibió un cuadro completo de la huelga. Publicamos un número especial del *Militant* en que se describieron en detalle todos los diferentes aspectos de la huelga y los preparativos que la precedieron. Ese número lo escribieron casi en su totalidad los principales compañeros envueltos en la huelga.

El punto más importante sobre el que elaboramos la explicación del acuerdo del acuerdo fue el siguiente: ¿cuales son los objetivos de un nuevo sindicato en este periodo? Señalábamos: la clase trabajadora estadounidense aún está desorganizada, atomizada. Sólo una porción de los traba-

jadores calificados está organizada en gremios y éstos no representan a la gran masa de la fuerza laboral norteamericana. Los trabajadores estadounidenses son una masa desorganizada y su primer impulso y necesidad es dar los primeros pasos elementales antes de poder hacer algo más; es decir, formar un sindicato y obligar a los patrones a que reconozcan ese sindicato. Así formulamos el problema.

Sosteníamos, y creo que con justeza plena, que un grupo de trabajadores —quienes en su primera batalla lograron el reconocimiento de su sindicato y a partir de lo cual podrían forjar y fortalecer su posición—, había logrado los objetivos del momento y no debía exceder sus fuerzas y correr el riesgo de desmoralización y de derrota. El acuerdo demostró ser correcto porque facilitó una base suficiente a partir de la cual ir progresando. El sindicato se mantuvo estable. No fue un éxito pasajero. El sindicato empezó a progresar, comenzó a reclutar nuevos miembros y a educar un cuadro de dirigentes nuevos. A medida que pasaban las semanas, a los patrones les quedaba patente que su ardid para robar a los camioneros los frutos de su lucha no estaba funcionando bien.

Los patrones llegaron entonces a la conclusión de que habían cometido un error, que debían haber luchado más tiempo, destruido el sindicato, y así impartir a los tra-

bajadores de Minneapolis la lección de que allí no podían existir sindicatos; que Minneapolis era una ciudad esclavista y libre de sindicatos y que debía seguir así. Alguien los mal aconsejó. La Alianza Ciudadana —la organización general de los empleadores y de quienes odiaban al sector obrero—, seguía azuzando e incitando a los patrones de la industria del camión para que rompieran el acuerdo, hicieran trampa en las concesiones que habían acordado y las demoraran, y poco a poco fueran minando los logros conquistados por los trabajadores.

La dirección del sindicato entendía la situación. Los patrones no habían quedado lo suficientemente convencidos con la primera prueba de fuerzas con el sindicato y necesitaban otra demostración. Comenzaron a preparar otra huelga. De nuevo se preparó a los trabajadores en la industria para la acción. De nuevo se movilizó a todo el movimiento obrero para que los apoyara, esta vez de la manera más impresionante y más dramática. La campaña para que en la Central Sindical y en sus sindicatos afiliados se aprobaran resoluciones en apoyo del Local 574 se orientó hacia un gran desfile del movimiento obrero organizado. En él participaron numerosos contingentes de miembros de los diversos sindicatos, quienes en filas sólidas marcharon hacia una reunión masiva en el Auditorio de

SUSCRIBASE AL
Militant
¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre luchas obreras, explica la crisis social y polarización de clases en el mundo capitalista, y ofrece una perspectiva revolucionaria para el pueblo trabajador. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10

Especial para nuevos
lectores



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

la Ciudad para respaldar a los choferes de camiones y prometerles su apoyo en la lucha inminente. Fue una imponente manifestación de la solidaridad obrera y de la nueva militancia que se había apoderado de los trabajadores.

Patrones se muestran inflexibles

Los patrones seguían inflexibles. Hablaban mucho de la “amenaza roja”, y denunciaba a los “comunistas de Trotsky” en anuncios sensacionalistas en la prensa. Del lado del sindicato, los preparativos continuaban como en la huelga de mayo, pero a un nivel organizativo aún superior. Cuando quedó claro que no se podía evitar otra huelga a menos que se sacrificara el sindicato, nuestro Comité Nacional decidió que la Liga Comunista de Norteamérica en su totalidad tendría que apoyarla con todo. Sabíamos que la verdadera prueba estaba aquí, que no osaríamos tener escarceos con este asunto. La percibíamos como una batalla que por años significaría para nosotros la consagración o la ruina; que si la apoyábamos sin entusiasmo, o si reteníamos una u otra forma de ayuda que pudiésemos dar, eso ayudaría a inclinar el fiel de la balanza hacia la victoria o la derrota. Sabíamos que teníamos mucho que brindar a nuestros compañeros de Minneapolis.

En nuestro movimiento nunca jugamos con la absurda idea de que sólo aquellos que están directamente conectados al sindicato son capaces de brindar ayuda. Ante todo, lo que las huelgas modernas necesitan es dirección política. Si nuestro partido, nuestra Liga como la llamábamos entonces, era digna de existir saldría en ayuda de los compañeros locales. Como sucede siempre con dirigentes sindicales, especialmente en tiempos de huelga, ellos se encontraban bajo la presión y la tensión de mil detalles urgentes. Un partido político, por otro lado, se ubica por encima de los detalles y generaliza a partir de las cuestiones principales. Un dirigente sindical que rechaza la idea de un consejo político en la lucha contra los patrones y su gobierno, con sus taimados ardid, trampas y métodos para ejercer presión, es sordo, mudo y ciego. Nuestros compañeros de Minneapolis no eran así. Y acudieron a nosotros en pos de ayuda.

Enviamos una buena cantidad de fuerzas para esa situación. Yo fui allá unas dos semanas antes que empezara la segunda huelga. Después que había estado allí unos días, acordamos traer más ayuda, todo un equipo, en realidad. Se trajo de Nueva York a dos personas más para el trabajo periodístico: [Max] Shachtman y Herbert Solow,

un periodista experimentado y talentoso que en aquel entonces era algo así como un simpatizante de nuestro movimiento. Tomando prestada una idea de la huelga de Auto-Lite de Toledo, trajimos a otro compañero cuya tarea específica fue organizar a los desempleados para que ayudaran a la huelga. Ese fue Hugo Oehler, quien era muy capaz como trabajador de masas y como sindicalista. Su trabajo en Minneapolis fue la última contribución que jamás realizó a favor nuestro. Poco después le dio la enfermedad del sectarismo. Pero hasta ese momento, Oehler fue bueno y contribuyó un poco a la huelga. Aparte de esto, importamos a un abogado general para el sindicato, Albert Goldman. En base a experiencias previas sabíamos que en una huelga un abogado es muy importante, si se puede conseguir uno bueno. Es muy importante que uno tenga un “portavoz” y frente legal propios que le den a uno consejos honestos y le protejan sus intereses legales. En una huelga enconada hay todo tipo de altibajos. A veces las cosas se les tornan demasiado calientes a los “infames” dirigentes de la huelga. Luego, uno siempre puede poner a un abogado por delante para que diga con calma: “Vamos, razonemos juntos y veamos lo que dice la ley”. Resulta muy práctico, en particular cuando se tiene a un abogado tan brillante y a un hombre leal como Al Goldman.

Desde nuestro centro en Nueva York dimos a la huelga todo lo que pudimos, en base al mismo principio que mencioné en otra ocasión, el cual podría servir como guía para todo tipo de actividad de un partido serio, o de una persona seria para el caso. El principio es este: Si uno va a hacer algo, por el amor de Dios, hay que hacerlo como se debe, hacerlo bien. Nunca andar con escarceos, nunca hacer nada a medias. ¡Ay de los tibios! “Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”.

Huelga de julio

La huelga comenzó el 16 de Julio de 1934, y duró cinco semanas. Creo que puedo decir sin la menor exageración, sin temor a ninguna contradicción, que la huelga de julio-agosto de los choferes de camiones y ayudantes en Minneapolis ha entrado en los anales de la historia del movimiento obrero estadounidense como una de las luchas más grandes, más heroicas y mejor organizadas. Es más: la huelga y el sindicato que se forjó en su crisol han quedado identificados para siempre en el movimiento obrero —no sólo aquí, sino en todo el mundo— con el trotskismo en acción en el movimiento de ma-

sas de los trabajadores. El trotskismo hizo una serie de contribuciones específicas a esta huelga que diferenciaron de forma decisiva a la huelga de Minneapolis con cientos de otras huelgas en aquel periodo, algunas de las cuales involucraron a más trabajadores en lugares e industrias socialmente más importantes. El trotskismo contribuyó con la organización y los preparativos hasta el último detalle. Eso es algo nuevo, es algo peculiarmente trotskista. En segundo lugar, el trotskismo insertó en todos los planes y preparativos del sindicato y de la huelga, desde el comienzo hasta el final, la línea de clase de la combatividad, no como una reacción subjetiva —algo que se ve en cada huelga—, sino como una política consciente basada en la teoría de la lucha de clases, de que no se puede ganar nada de los patrones a menos que uno tenga la voluntad de luchar por ello y tenga la fuerza para tomarlo.

La tercera contribución del trotskismo a la huelga de Minneapolis —la más interesante y quizás la más decisiva— consistió en que enfrentamos a los mediadores del gobierno en su propio terreno. Puedo decir que una de las cosas más tristes que se podía apreciar en aquel periodo, era el ver cómo en una huelga tras otra los “amigos del movimiento obrero”, disfrazados de mediadores federales, embaucaban y hacían pedazos a los trabajadores y les destruían las huelgas.

Estos pícaros diestros llegaban, se aprovechaban de la ignorancia, inexperiencia y falta de preparación política de los dirigentes locales y les aseguraban que ellos estaban allí como amigos. Su tarea consistía en “superar el problema” arrancando concesiones del lado más débil. Los dirigentes huelguísticos inexpertos y carentes de educación política eran sus presas. Ya tenían su rutina, una fórmula para pescar a los desprevenidos. “No les estoy pidiendo que le hagan ninguna concesión a los patrones, pero háganmela a mí de modo que les pueda ayudar”. Luego, una vez que en base a la credulidad se había cedido algo: “Traté de conseguir una concesión que corresponda de parte de los patrones pero ellos se niegan. Creo que es mejor que ustedes hagan más concesiones: la opinión pública se está volcando contra ustedes”. Y luego venía la presión y las amenazas: “Roosevelt va a hacer una declaración”. O, “Si no son más razonables y responsables nos vamos a ver obligados a publicar algo contra ustedes en la prensa”. Luego, llevaban a la pobre novatada a las salas de conferencia, la mantenían allí por horas y horas, y la aterrorizaban. Esa era la trillada rutina que empleaban esos cí-

nicos desvergonzados.

Llegaron a Minneapolis todos acicalados para otra función de rutina. Los aguardábamos sentados. Dijimos, “Vamos. Quieren negociar, ¿cierto? Bien. Eso está muy bien”. Claro que nuestros compañeros lo plantearon usando el lenguaje más diplomático del “protocolo” de negociaciones, pero esa era la esencia de nuestra actitud. Ahora bien, al negociar jamás les sacaron dos centavos a los dirigentes trotskistas del Local 574. Recibieron una dosis de negociaciones y diplomacia que aún les dan náuseas. A tres de ellos los agotamos antes de que por fin se resolviera la huelga.

En esos días un truco favorito de los tipos de confianza conocidos como los mediadores federales era meter a los novatos dirigentes de huelgas en un cuarto, explotar su vanidad e inducirles a comprometerse a algún tipo de arreglo que no estaban autorizados a hacer. Los mediadores federales convencían a los dirigentes sindicales de que eran “peces gordos” que debían asumir una actitud “responsable”. Los mediadores sabían que concesiones cedidas por dirigentes en el curso de negociaciones rara vez se podían retirar. No importa cuánto se opongan a ello los trabajadores, el hecho que los dirigentes ya se han comprometido en público compromete la posición del sindicato y crea desmoralización en las bases.

En aquella época esa maniobra hizo añicos de muchas huelgas. En Minneapolis no dio resultado. Nuestras gentes no eran los “peces gordos” de las negociaciones. Aclaraban que su autoridad en las negociaciones era extremadamente limitada, que en realidad representaban el ala más moderada y razonable del sindicato, y además que si daba un paso fuera de línea los reemplazarían en el comité negociador con gente de otro tipo. Eso era un verdadero problema para los destazadores de huelgas que habían llegado a Minneapolis con sus cuchillos ya listos para las confiadas ovejas. De vez en cuando se añadía a Grant Dunne al comité. El simplemente se sentaba en una esquina sin decir nada, pero fruncía el ceño cada vez que se mencionaban concesiones. Aunque la huelga fue una lucha cruenta y amarga, nos divertimos mucho al planificar las sesiones del comité sindical de negociaciones con los mediadores. Nos resultaban despreciables tanto ellos como sus ardid y trucos taimados y sus presunciones hipócritas de camaradería y amistad con



Marcha fúnebre del Local 574 por Henry Ness, muerto en julio de 1934 a manos de la policía que disparó contra los piquetes de huelga en Minneapolis.

los huelguistas. No eran más que agentes del gobierno en Washington, que a su vez era el agente de la clase patronal en su conjunto. Para un marxista eso estaba perfectamente claro; aparte de eso, considerábamos un insulto el que pretendieran timarnos con los métodos que empleaban con novatos. Aun así, intentaron hacerlo. Parecía que no conocieran ningún otro método de mediar. Pero no lograron avanzar ni un milímetro sino hasta que tuvieron que ir al grano, ejercer presión sobre los patrones y lograr concesiones para el sindicato. La experiencia política colectiva de nuestro movimiento fue muy útil en los tratos con los intermediarios federales. A diferencia de sectarios estúpidos, no los ignoramos. A veces éramos nosotros quienes iniciaban las conversaciones. Pero no permitimos que nos usaran ni confiáramos en ellos por un instante. En la huelga nuestra estrategia en general fue la de no dejar de luchar, no ceder nada a nadie, mantenernos firmes y no dejar de luchar. Esa fue la cuarta contribución trotskista. Pareciera ser una receta muy simple y obvia, pero no era así. Pero no era algo obvio para la gran mayoría de dirigentes sindicales de aquellos tiempos.

El diario de la huelga

La quinta y suprema contribución que hizo el trotskismo a la huelga de

Minneapolis fue la publicación de un diario de la huelga, el *Daily Organizer* [Organizador diario]. Por primera vez en la historia del movimiento obrero estadounidense, los huelguistas no tuvieron que depender de la prensa capitalista ni ésta pudo confundir ni aterrorizar, ni tampoco ver cómo el monopolio capitalista sobre la prensa desorientaba la opinión pública. Los huelguistas de Minneapolis editaron su propio diario. No fueron medio millón de mineros del carbón, ni cien mil obreros automotrices o siderúrgicos quienes lograron esto, sino que fue un solo local sindical de 5 mil choferes de camión, un sindicato nuevo en Minneapolis que contaba con una dirección trotskista. Este liderazgo comprendía que la publicidad y propaganda tienen una enorme importancia, y eso es algo que muy pocos dirigentes sindicales saben. Es casi imposible expresar el tremendo efecto que tuvo ese diario. No era extenso, apenas un tabloide de dos páginas. Sin embargo, contrarrestaba por completo a la prensa capitalista. Después de uno o dos días ya no nos importó lo que decía la prensa diaria de los patrones. Imprimían todo tipo de cosas pero eso no tenía ningún efecto entre las filas de los huelguistas. Tenían su propio periódico y para ellos sus informes eran la pura verdad. El *Daily Organizer* cubrió la ciudad de punta a punta. En la

oficina central los huelguistas lo tomaban de la propia imprenta. El Auxiliar de Mujeres lo vendía en todas las tabernas de la ciudad que contaran con una clientela obrera. En muchas cantinas en los barrios obreros dejaban un paquete de periódicos en la barra con una lata al lado para recoger las donaciones. Así se recaudaron muchos dólares, bajo el ojo alerta de cantineros solidarios.

Había sindicalistas que noche a noche llegaban de los talleres y de los ferrocarriles para llevarse paquetes del *Organizer* para distribuirlo entre los hombres en sus turnos de trabajo. La fuerza de ese periodiquito, su influencia sobre los trabajadores, es indescriptible. Creían en el *Organizer* y en ningún otro periódico. Ocasionalmente en la prensa burguesa aparecía una noticia sobre un nuevo acontecimiento en la huelga. Los trabajadores no la creían. Esperaban a que saliera el *Organizer* para ver cuál era la verdad. Las distorsiones o las falsedades descaradas sobre la huelga que aparecían en la prensa —que han destruido la moral de muchas huelgas— no dieron resultado en Minneapolis. En más de una ocasión, entre la multitud que siempre se abalanzaba en torno a la sede de la huelga al salir el último número del *Organizer*, uno podía escuchar comentarios de este tipo: “Ves lo que dice el *Organizer*. Te dije que aquella noticia del *Tribune* era una maldita mentira”. Esa era la opinión general de los trabajadores hacia la voz del movimiento obrero en la huelga, el *Daily Organizer*.

Este instrumento poderoso no le costó al sindicato ni un centavo. Al contrario, el *Daily Organizer* obtuvo ganancias desde el primer día y mantuvo a la huelga cuando no había fondos en la tesorería. Las utilidades del *Organizer* cubrían los gastos cotidianos del comisariato. El periódico se distribuía gratis a quien lo quisiera pero casi todo trabajador solidario donaba desde cinco centavos hasta un dólar por ejemplar. Mantenía alta la moral de los trabajadores; pero, sobre todo, el papel que desempeñaba el *Organizer* era el de un educador. Cada día el periódico tenía las noticias de la huelga, algunos chistes sobre los patrones y otra información sobre lo que ocurría en el movimiento sindical. Tenía incluso una caricatura diaria dibujada por uno de los camaradas locales. Luego se incluía un editorial que sacaba las lecciones de las últimas 24 horas, día tras día, y que señalaba el camino a seguir. “Esto es lo que ha ocurrido. Esto es lo que viene. Esta es nuestra posición”. A los trabajadores en huelga

se les armaba y preparaba de antemano para cada maniobra de los mediadores o del gobernador Olson. Seríamos marxistas pobres si no fuéramos capaces de prever cosas con 24 horas de anticipación. Acertamos tantas veces que los huelguistas comenzaron a tomar nuestras predicciones como noticia y dependían de ellas como tal. El *Daily Organizer* era el arma más poderosa del arsenal de la huelga de Minneapolis. Puedo decir sin la menor reserva de que entre todas las contribuciones que hicimos, la más decisiva, la que hizo que la balanza se inclinara del lado de la victoria, fue la publicación del diario. Sin el *Organizer* no se habría ganado la huelga.

Todas estas contribuciones que he mencionado fueron integradas y se realizaron con gran armonía entre el equipo enviado por el Comité Nacional y los camaradas locales que estaban en la dirección de la huelga. Las lecciones de la huelga hotelera, las experiencias lamentables con gente engreída y desleal, se asimilaron por completo en Minneapolis. Hubo la más estrecha colaboración desde principio a fin.

El Partido de Agricultores y Trabajadores

La huelga presentó a Floyd Olson, el gobernador del Partido de Agricultores y Trabajadores, un hueso duro de roer. Entendíamos las contradicciones en que se hallaba. Por un lado, él era supuestamente el representante de los trabajadores; por el otro, era el gobernador de un estado burgués, temeroso de la opinión pública y temeroso de los patrones. Estaba atrapado entre su deber de hacer algo —o aparentar hacer algo— a favor de los trabajadores y su temor de permitir que se fuera a perder el control de la huelga. Nuestra política consistió en explotar esas contradicciones, exigirle cosas por que era el gobernador del sector obrero, tomar todo lo que pudiéramos y todos los días pedir a gritos más. Por otra parte, lo criticábamos y lo atacábamos por cada paso en falso que daba y nunca accedimos en lo más mínimo a la teoría de que los trabajadores dependieran de sus consejos.

Floyd Olson era sin duda el líder del movimiento obrero oficial en Minnesota, pero nosotros no reconocíamos su liderazgo. Los burócratas del movimiento obrero en Minneapolis se hallaban bajo su dirección, tal como hoy en día los burócratas del CIO y de la AFL están bajo la dirección de Roosevelt. Roosevelt es el jefe y Floyd Olson era el jefe de todo el movimiento obrero en Minneapolis excepto por el Local 574. No era nuestro jefe y no va-

cilábamos en atacarlo de la manera más despiadada. Bajo estos ataques él reaccionaba un poco y accedía a dar una que otra concesión que el liderazgo de la huelga agarraba y explotaba al máximo. No le teníamos la menor lástima. Los burócratas obreros locales lloriqueaban y chillaban atemorizados de que se le a arruinar su carrera política. A nosotros no nos importaba. Eso era asunto suyo no nuestro. Lo que queríamos eran que él diera mas concesiones y las exigíamos a gritos día tras día. Los pencos sindicales se morían de miedo. “No hagan eso, no lo pongan en tal calamidad, recuerden las dificultades de su cargo”. No les prestábamos atención y seguíamos por nuestro propio camino. Presionado y golpeado de ambos lados, temeroso de ayudar a los huelguistas y temeroso de no ayudarles, Floyd Olson impuso la ley marcial. En realidad esa es una de las cosas mas fantásticas que jamás ha ocurrido en la historia del movimiento obrero estadounidense. Un gobernador del Partido de Agricultores y Trabajadores decretó la ley marcial y suspendió la circulación de camiones. Se suponía que con ello se anotaban un tanto los trabajadores. No obstante, luego permitió la circulación de camiones con permisos especiales. Ese sí fue un tanto para el lado patronal. Naturalmente, los piquetes emprendieron la tarea de detener los camiones, tuvieran permiso o no. Luego, a los pocos días, la milicia del gobernador del Partido de Agricultores y Trabajadores, ocupó la sede de la huelga y detuvo a sus dirigentes.

Me estoy adelantando un poco en el relato. Al imponerse la ley marcial, las primeras bajas, los primeros presos militares de Olson y de su milicia pasamos a ser yo mismo y Max Schachtman. No sé cómo averiguaron que estábamos allí, puesto que no éramos muy conspicuos en público. Pero Schachtman llevaba puesto un enorme sombrero de vaquero —quién sabe de dónde lo sacó ni por qué en nombre de Dios lo llevaba puesto— y eso lo hacía conspicuo. Supongo que fue así que nos ubicaron. Una noche, Schachtman y yo nos alejábamos de la sede de la huelga, nos dirigimos hacia el centro y, necesitando un poco de esparcimiento, anduvimos viendo qué estaban exhibiendo. Hacia el final de la Avenida Hennepin nos topamos con una opción: en un sitio un espectáculo de variedades y al lado una película. ¿A dónde ir? Bueno, naturalmente yo dije, la película. Un par de detectives que nos habían venido siguiendo nos arrestaron allí. Por poco y nos detienen dentro de un espectáculo de va-

riedades. Qué escándalo habría sido. No viviría lo suficiente como para llegar a olvidar, sin duda.

Arrestan a dirigentes obreros

Nos tuvieron presos unas 48 horas, después nos llevaron al tribunal. Nunca en mi vida había visto tantas bayonetas en un solo sitio como las que había dentro y en los alrededores de la sala. Todos estos jóvenes, tanto los rústicos del norte del estado como los insolentes de cuello blanco, que estaban en las milicias parecían estar más que dispuestos para hacer prácticas con bayoneta. Algunos de nuestros amigos estaban en el tribunal observando lo que sucedía. Al final, el juez nos entregó a los militares y a Shachtman y a mí nos llevaron por los pasillos y por las escaleras entre dos filas de milicianos bayonetas en mano. Mientras nos llevaban para sacarnos del tribunal, oímos un grito. Bill Brown y Mick Dunne, estaban observando la procesión tranquilamente sentados en una ventana del tercer piso, riéndose y saludándonos. “Ojo con las bayonetas”, gritaba Bill. Lo que fuera por sacarte una risa en Minneapolis. A los pocos días, cuando la milicia arrestó a Bill y a Mick lo tomaron con la misma serenidad.

Nos metieron en la cárcel militar y pusieron de guardia a dos o tres de estos novatos nerviosos con sus manos en las bayonetas todo el tiempo. Albert Goldamn llegó amenazando con tomar una acción legal. Los jefes de las milicias se miraban ansiosos de deshacerse de nosotros y de evitarse cualquier problema con este abogado de Chicago. De nuestra parte, no queríamos que nuestra detención sirviera como caso experimento legal. Ante todo, queríamos salir de modo que pudiéramos serle útiles al comité timón del sindicato. Decidimos aceptar la oferta que hicieron. Nos dijeron, si se van de la ciudad pueden quedar libres. Dijimos, muy bien, y nos mudamos a St. Paul, al otro lado del río. Allí teníamos reuniones del comité directivo todas las noches mientras cualquiera de sus dirigentes centrales estaba siempre y cuando cualquiera de sus dirigentes centrales no estuvieran preso. El comité directivo —a veces con Bill Brown, a veces sin él—, se metía en un auto, manejaba hasta allá, discutía las experiencias del día y planificaba el día siguiente. Durante toda la huelga nunca se realizó una medida seria sin discutirla y prepararla de antemano.

Fue entonces que ocurrió la redada a la sede de la huelga. Una mañana los miembros de la milicia rodearon la sede a las 4:00 de la madrugada y detuvieron a cien-

tos de piquetes y a todos los dirigentes que les pudieron poner las manos encima. Detuvieron a Mick Dunne, Vincent Dunne, Bill Brown. En su prisa “se les fueron” algunos de los dirigentes. Farrell Dobbs, Grant Dunne y algunos otros se les fueron de las manos. Estos simplemente formaron otro comité y otra sede de huelga en varios los talleres de auto solidarios. Los piquetes, organizadas en clandestinidad, siguieron con gran vigor. La lucha continuó y los mediadores siguieron con sus artimañas.

El primer hombre que enviaron a lidiar con la situación fue uno de nombre Dunnigan. Era un tipo de apariencia impresionante que usaba quevedos, suspendidos de una cinta negra y fumaba cigarrillos caros, pero no sabía mucho. Después de intentar infructuosamente por un tiempo de imponerse a los dirigentes de la huelga, preparó una propuesta de arreglo que incluía un aumento salarial substancial para los trabajadores, pero que no concedía todas las demandas de los trabajadores. Entretanto, enviaron a uno de los negociadores más hábiles de Washington, un cura católico llamado padre Haas. El se identificó con la propuesta de Dunnigan, y esta pasó a conocerse como el “Plan Haas-Dunnigan”. Los huelguistas lo aceptaron de inmediato. Los patrones se demoraron y se encontraron en la posición de oponerse a una propuesta gubernamental, pero eso no pareció molestarles. Los huelguistas

aprovecharon la situación de forma eficaz al movilizar la opinión pública a su favor. Entonces, cuando habían pasado varias semanas, el padre Haas cayó en la cuenta de que no podría presionar de ninguna manera a los patrones, de modo que decidió presionar a los huelguistas. De forma atrevida le planteó el tema al comité negociador del sindicato: “Los patrones no ceden, así es que ustedes deben ceder. La huelga se debe resolver. Washington insiste”.

Los dirigentes de la huelga respondieron: “No, usted no puede hacer eso. Trato es trato. Nosotros aceptamos el plan Haas-Dunnigan. Estamos luchando por su plan. Aquí se juega su honor”. Ante lo cual el padre Haas dijo —y esta es otra amenaza que siempre le lanzan a los dirigentes sindicales—, “Vamos a hablar con las filas del sindicato en nombre del gobierno de Estados Unidos”. Esa amenaza por lo general mata de miedo a cualquier dirigente sindical sin experiencia.

Pero en Minneapolis los dirigentes de la huelga no se espantaron. Dijeron, “Bien, vamos a darle”. Así es que le organizaron una reunión. Y se topó con una reunión como no la esperaba. Esa reunión, como toda acción importante tomada durante la huelga, fue planificada y preparada de antemano. Apenas había terminado el padre Haas con su discurso y se desató una gran tormenta. Uno por uno, los huelguistas de filas se pararon y demostraron lo bien que habían memorizado los discursos que se

**perspectiva
mundial**

SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Desde Ecuador hasta Estados Unidos y Cuba, *Perspectiva Mundial* dice la verdad sobre la resistencia del pueblo trabajador. Explica cómo funciona el capitalismo y cómo el pueblo trabajador puede trazar un camino para reemplazarlo con una sociedad digna de la humanidad. ¡No se pierda un número!



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

habían delineado en las reuniones. Casi lo corrieron de la reunión. Le causaron un malestar físico. Desesperado, se fue de la ciudad. Los huelguistas votaron de forma unánime condenando su intento traicionero de echar a pique la huelga y, por tanto, su sindicato.

Dunnigan estaba acabado, el padre Haas estaba acabado. Entonces enviaron a un tercer mediador federal. Obviamente, éste había aprendido de las tristes experiencias de los otros para intentar andarse con trampas. El señor Donaghue, creo que se llamaba, entró de lleno a las negociaciones y en cuestión de días elaboró un acuerdo que representaba una gran victoria para el sindicato.

El nombre de una nueva galaxia de dirigentes sindicales brilló en los cielos del noroeste: William S. Brown; los hermanos Dunne, Vincent, Miles, y Grant; Carl Skoglund; Farrell Dobbs; Kelly Postal; Harry DeBoer; Ray Rainbolt; George Frosig.

La gran huelga terminó después de cinco semanas de una lucha amarga durante la cual no había habido una sola hora libre de tensión y de peligro. Dos trabajadores murieron durante la huelga, hubo veintenas de heridos, baleados, de agredidos en las líneas de piquete en la batalla para prevenir que los camiones circularan sin choferes sindicalizados. Se aguantaron muchas dificultades, muchas presiones de todo tipo, pero al final el sindicato salió victorioso, se estableció de manera firme, construido sobre roca sólida en virtud de aquellas luchas. Creíamos, y lo escribimos después, que esto le hacía justicia de forma gloriosa al trotskismo en el movimiento de masa.

Ola nacional de huelgas

Minneapolis representó la cúspide de la segunda ola de huelgas bajo la NRA [Ley de Recuperación Nacional]. La segunda ola llegó más alto que la primera, así como la tercera estaba destinada a superar la segunda y llegar a la cúspide de las huelgas de brazos caídos del CIO. El gigante del proletariado estadounidense empezaba a sentir su poder en esos años, empezaba a demostrar su tremendo potencial, que recursos de fuerza, ingenio y valor existen dentro de la clase obrera norteamericana.

En julio de ese año, 1934, escribí un artículo sobre estas huelgas y sobre las olas de huelgas para la primera edición de nuestra revista *New International* (Nueva Internacional). Dije:

“La segunda ola de huelgas bajo la NRA se eleva más alto que la primera y marca un enorme paso al frente de la clase obrera estadounidense. El tremendo potencial de

desarrollos futuros queda claramente escrito en este avance. . .

“En estas grandes luchas los trabajadores estadounidenses en todos los rincones del país están desplegando la combatividad incontenible de una clase que recién comienza a despertar. Esta es una nueva



‘¡Victoria! ¡Se logra acuerdo!’ declara el *Daily Organizer*, diario de los huelguistas de Minneapolis. ‘La fuerza de ese periodiquito, su influencia sobre los trabajadores, fue indescriptible’, dijo Cannon. ‘Sobre todo, el papel que desempeñó el *Organizer* era de educador’.

generación de una clase que no ha sido derrotada. Al contrario, sólo es hasta hoy que comienza a reconocerse y a sentir sus fuerzas, y en estos primeros conflictos tentativos el gigante proletario ofrece una promesa gloriosa para el futuro. La generación actual se mantiene fiel a la tradición del movimiento obrero norteamericano. Es valientemente agresiva y violenta desde el comienzo. El trabajador norteamericano no es un cuáquero. Los acontecimientos futuros de la lucha de clases van a traer muchas batallas a Estados Unidos de América”.

La tercera ola, que culminó con las huelgas de brazos caídos, confirmó ese pronóstico y nos dio bases para anticipar, llenos del mayor optimismo, manifestaciones más grandes, más grandiosas aún, del poder y de la combatividad de los trabajadores nor-

teamericanos. En Minneapolis vimos cómo la combatividad natural de los trabajadores se fundió con un liderazgo político consciente. Minneapolis demostró lo importante que puede ser el papel que juega ese liderazgo. Demostró lo prometedor que resulta para un partido que se base en principios políticos correctos y que esté fundido y unido a la masa de trabajadores estadounidenses. En esa combinación se puede ver el poder que ha de conquistar el mundo entero.



Durante esa huelga, a pesar de lo ocupados que estábamos día a día con innumerables detalles y bajo la presión constante de los sucesos diarios, nunca nos olvidamos del aspecto político del movimiento. Ocasionalmente, en el comité timón no sólo discutíamos el problema inmediato de la huelga ese día, sino que de la mejor manera posible nos manteníamos vivos y atentos de los acontecimientos del mundo más allá de Minneapolis. En aquellos momentos Trotsky estaba elaborando una de sus propuestas tácticas más audaces. Propuso que los trotskistas de Francia se encaminaran hacia la revigorizada ala izquierdista de la socialdemocracia francesa y trabajaran allí como una fracción bolchevique. Ese fue el famoso “viraje francés”. Nosotros debatimos esa propuesta al calor de la huelga de Minneapolis. Para Estados Unidos la interpretamos como un mandato para apurar la unificación con el Partido Estadounidense de los Trabajadores (AWP). El AWP era obviamente el grupo político más cercano a nosotros y que se inclinaba a la izquierda. Decidimos recomendar a la dirección nacional de nuestra Liga que diera pasos decisivos tendientes a acelerar la unificación para completarla antes del fin de año. Los musteistas habían dirigido una gran huelga en Toledo. Los trotskistas se habían destacado en Minneapolis. Toledo y Minneapolis se vieron ligadas como símbolos gemelos de los dos puntos culminantes de combatividad proletaria y liderazgo consciente. Estas dos huelgas tendían a acercar más a los militantes de cada batalla, a volverlos más solidarios entre sí, más deseosos de una colaboración estrecha. Era obvio, bajo todas estas circunstancias, que ya era tiempo que se diera la señal para la unificación de estas dos fuerzas. Retornamos de Minneapolis con esta meta en la mira y procedimos de forma decidida hacia la fusión de los trotskistas con el Partido Estadounidense de los Trabajadores, a lanzar un nuevo partido: la sección estadounidense de la Cuarta Internacional. ■

Presentan en La Habana libros sobre victoria de Playa Girón

VIENE DE LA PAGINA 16

bros de la Brigada 2506, quienes organizaron, desplegaron y participaron en la invasión que iba dirigida a constituir la punta de lanza para una agresión militar directa de Washington contra Cuba. Sus evaluaciones confirman con fría claridad las verdades explicadas repetidamente por la dirección revolucionaria de Cuba.

Playa Girón es un libro cuyo principal público en los próximos meses y años serán lectores jóvenes, especialmente en Estados Unidos. Ante todo, va dirigido hacia ellos el prólogo del libro, que describe el impacto de la Revolución Cubana sobre una generación de jóvenes en Estados Unidos al momento de la primera gran derrota de Washington en América.

Esa fue una generación cuya conciencia ya se había forjado en acción, al apoyar la creciente lucha proletaria de masas por los derechos de los negros, que se propagaba desde el Sur hasta el Norte. Eran jóvenes imbuidos de un creciente desprecio y odio hacia las agencias del gobierno que se dedicaban a la caza de brujas anticomunista, tales como el HUAC, el Comité de la Cámara de Representantes sobre Actividades Antiamericanas, que había fomentado la inhibición de la expresión política por más de una década.

Escrito por Jack Barnes, quien al producirse la invasión por Bahía de Cochinos era el organizador de uno de los capítulos universitarios más grandes del Comité Pro Trato Justo a Cuba, el prólogo describe la batalla política que libraron grupos de jóvenes por todo Estados Unidos —junto con veteranos comunistas, sindicalistas y agricultores— conforme buscábamos entablar contacto con las fuerzas más amplias posibles para divulgar la verdad sobre la Revolución Cubana. Explicábamos no sólo por qué el pueblo trabajador cubano jamás renunciaría a sus conquistas, sino por qué los que vivíamos en Estados Unidos —si habíamos de ganar nuestras batallas inevitables— tendríamos que organizarnos para emular su trayectoria revolucionaria.

Los directores de Pathfinder esperan que el lector también encuentre de un valor especial las extensas páginas de fotografías y otras gráficas que forman parte de este tomo. Muchas de las fotos reproducidas como parte del libro son fruto de esfuerzos conjuntos de compañeros en Cuba y Estados Unidos para rescatar, de las deterioradas páginas de revistas y periódicos, fotos históricas que se habrían perdido ya que

los negativos correspondientes y otras reproducciones habían desaparecido hace mucho tiempo. Es importante que las nuevas generaciones no sólo lean los discursos y documentos que forman parte de la verdadera historia de nuestra América, sino que vean con sus propios ojos los cambios obrados por la revolución, junto con los rostros y las acciones de aquellos que estaban dispuestos a dar la vida para defenderla.

Este es un libro que será promovido, distribuido y leído alrededor del mundo: no sólo en Norteamérica, sino desde Asia hasta Latinoamérica, Europa y África. Se venderá no sólo a través de librerías y sitios web, sino a través de mesas a las entradas de fabricas, en protestas de agricultores, las universidades, centros comunitarios y even-

tos políticos.

Si este libro les ayuda a los jóvenes lectores a entender que la derrota de Washington en Bahía de Cochinos fue producto, no de los errores de la CIA ni de las vacilaciones de la administración del presidente estadounidense John F. Kennedy, sino de la fuerza, disposición de lucha y voluntad del pueblo cubano de defender sus nuevas conquistas de libertades y justicia social —y si los inspira a que lleguen a ser la misma clase de personas— entonces *Playa Girón* habrá cumplido su fin.

Los directores de Pathfinder estarán aún más satisfechos si es un libro que también les resulte útil a aquellos de ustedes que están aquí participando en esta notable conferencia, Playa Girón: 40 años después. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1356 Hueytown Road, Hueytown. Zip: 35023. Tel: (205) 497-6088.

E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Fresno: 438 E. Shaw Ave. #107. Zip: 93710. E-mail: swpfresno@netscape.net **Los Angeles:** 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

FLORIDA: Miami: 1035 N.E. 125th St. #100. Zip: 33161. Tel: (305) 899-8161. E-mail: pathmiami@yahoo.com

GEORGIA: Atlanta: 465 Boulevard, Suite 214. Zip: 30312. Tel: (404) 622-8917. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: 683 Washington St., Dorchester. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 1569 Sherburne Ave. W., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NUOVA JERSEY: Newark: 506 Springfield Ave, 3er piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: swpn Newark@usa.net

NUOVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd Street., (en la 4a Ave). Correo: P.O. Box 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 567-8014. Email: swpb Brooklyn@earthlink.net **Distrito de la Costa:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: nygd@usa.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-

1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel: (215) 627-1237. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 1003 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@cs.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. PMB #C100-189, Burien. Zip: 98166-0996. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 2761 Dundas St. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: elvancouver@cs.com

FRANCIA

París: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klappargstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUOVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Medidas de austeridad en Argentina detonan protestas

POR RÓGER CALERO

Ante las masivas protestas realizadas por trabajadores y estudiantes el 20 al 21 de marzo contra las medidas de austeridad del gobierno, los gobernantes ricos de Argentina hicieron un reajuste en sus planes, y dieron su apoyo a las propuestas promovidas por el nuevo ministro de economía, Domingo Cavallo.

Cavallo le pidió al Congreso argentino poderes especiales de emergencia para tratar de sacar al país de su recesión de ya casi tres años, y para generar los fondos necesarios para pagar los intereses a la deuda externa argentina, que asciende a 150 mil millones de dólares. Cavallo dijo que quiere reorganizar las agencias estatales, reestructurar el sistema tributario, y privatizar bancos y empresas estatales. En un ataque directo contra el pueblo trabajador, propuso cambiar el código laboral y el sistema de pensiones, despidiendo o recortando los salarios de los trabajadores del estado.

El 29 de marzo, el Congreso le otorgó a Cavallo muchos de los poderes especiales que había solicitado. La medida no le permite modificar las leyes laborales para despedir empleados públicos ni bajar sueldos o jubilaciones.

El presidente Fernando de la Rúa nombró como ministro de economía a Cavallo, el tercero en ocupar el cargo en menos de un mes, cuando su antecesor, Ricardo López Murphy, se vio forzado a renunciar cuando sus propuestas de austeridad provocaron las protestas de miles de trabajadores y la renuncia de varios ministros del gobierno.

El nuevo plan económico de Cavallo, la llamada Ley de Competitividad, cuyo propósito es reducir las importaciones y aumentar las exportaciones, agudizaría los conflictos comerciales entre naciones sudamericanas. Los aranceles a los productos de consumo importados de países fuera del bloque comercial Mercosur —integrado



MARICÉ MACER • BUENOS AIRES HERALD

Unas 25 mil personas protestan en Buenos Aires el 23 de marzo contra recortes a las pensiones y a los salarios de trabajadores del estado.

por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay— subirían hasta un 35 por ciento, mientras que se eliminaría los impuestos a los bienes capitales importados como estímulo a la inversión extranjera.

Cavallo viajó a Brasil a reunirse con su homólogo. La inestabilidad de la economía argentina, la falta de crecimiento económico en Brasil, y la deceleración de la economía estadounidense ha obligado al gobierno brasileño a tomar medidas para estabilizar su debilitada moneda.

El ministro de economía afirma que su plan propiciará un fuerte crecimiento económico este año y reducirá el desempleo y la deuda externa. El índice oficial de desempleo en Argentina es cerca del 15 por ciento. Un 30 por ciento de la población vive por debajo del nivel de pobreza definido por el gobierno.

Cavallo asevera que llevará a cabo sus medidas económicas sin devaluar el peso

o acabar con el sistema de convertibilidad, del cual fue el autor a principios de los noventa durante el régimen de Carlos Menem. Bajo este sistema se fijó el peso argentino al dólar estadounidense. Debido a la fuerza del dólar estadounidense en el mercado mundial, los precios de los productos argentinos de exportación actualmente son relativamente altos.

El 24 de marzo, 50 mil personas marcharon en Buenos Aires para conmemorar el 25 aniversario del golpe militar que llevó al poder a una sangrienta dictadura, apoyada por el gobierno norteamericano, que fue responsable del asesinato o “desaparición” de unas 30 mil personas. Un artículo en el *Financial Times* observó, “Muchos hicieron comparaciones entre el golpe militar de 1976 y el modelo económico de mercado que acompañó el retorno a la democracia”. Una pancarta decía “El golpe: terror de sangre. El mercado: terror de hambre”. ■